ECUMENISMO, DESARROLLO Y ORGANISMOS CRISTIANOS EN EL ECUADOR

Por: Felipe Adolf y Manuel Quintero

Quito, mayo del 2001

Í N D I C E

Página

Presentación..... 3

I. El ecumenismo en Ecuador..... 4

I.1 Un visión histórica..... 4
I.2 El ecumenismo entre los indígenas..... 5
I.3 Impacto de lo evangélico en las comunidades indígenas..... 7

II. Incidencia y participación de las ONG de inspiración cristiana en el proceso de desarrollo en el Ecuador..... 9

II.1 Consideraciones preliminares..... 9
II.2 El FEPP: Cambiar se puede..... 10
II.3 Visión Mundial: del proselitismo al desarrollo transformador..... 13
II.4 Compasión Internacional: el énfasis en la educación..... 16
II.5 Fundación Vertiente de Vida: facilitadora de un proceso de concientización 19
II.6 Fundación Indígena para el Desarrollo: creando una nueva conciencia..... 21
II.7 FEINE: canalizando recursos para el desarrollo local..... 22

III. Alcances y limitaciones del accionar de las ONG cristianas en el ámbito del desarrollo..... 24

III.1 El FEPP: contra la "fábrica de pobres"..... 25
III.2 Visión Mundial: Desarrollo Transformador Sostenible..... 28
III.3 Compasión Internacional: ¿Desarrollo desde la educación?..... 29
III.4 Fundación Vertiente de Vida y la actoría social de las iglesias..... 30
III.5 FUIDE y la "intelectualidad orgánica" indígena..... 31

IV. Lo "evangélico" y lo "ecuménico" como factores con una incidencia y un aporte específico en el proceso de desarrollo..... 34

V. Puntos de encuentro entre las propuestas y el accionar ONG de inspiración cristiana y los principios directrices de la política de desarrollo de EZE..... 39

VI. Conclusiones..... 43

Apéndice I: Visita al proyecto de desarrollo del área de Tupigachi, en el cantón Pedro Moncayo..... 47
Apéndice II: La fe es un desencadenante del desarrollo, versión abreviada de la entrevista al pastor César Parra..... 51
Apéndice III: Versión abreviada de la entrevista al Lic. Julián Guamán..... 55

ECUMENISMO, DESARROLLO Y ORGANISMOS CRISTIANOS EN EL ECUADOR

Presentación

El objetivo general de esta investigación, tal como fue definido en un documento de referencia, era "diseñar una agenda común que integre armónicamente las líneas de "Política de Desarrollo" de EZE con una modalidad de desarrollo pertinente para un país andino como Ecuador, que a su vez sea asumida como propia por las iglesias evangélicas y los organismos ecuménicos" de este país. Mirando esa formulación en retrospectiva, nos pareció pertinente centrar nuestra reflexión en torno a elementos e intuiciones estimulantes para que el personal responsable de EZE y sus contrapartes ecuatorianas discutan conjuntamente una posible modalidad de desarrollo pertinente para este país.

En cuanto a los objetivos específicos, se llevó a cabo un análisis de la incidencia y participación no tanto de las iglesias evangélicas, sino de ONG de inspiración cristiana (Visión Mundial, Compasión Internacional, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio - FEPP), la Fundación de Desarrollo y Servicio Comunitario Vertiente de Vida, la Fundación Indígena para el Desarrollo – FUIDE, y una organización social evangélica – FEINE), en el proceso de desarrollo en el Ecuador. En virtud de ese análisis --fundamentado en una lectura de la documentación disponible y en entrevistas estructuradas a líderes y funcionarios de las ONG, a coordinadores de proyectos y programas de desarrollo y a líderes de las comunidades indígenas--, fue posible determinar algunos de los alcances y limitaciones del accionar de esas organizaciones cristianas en el ámbito del desarrollo. También se ha reflexionado y formulado algunas precisiones sobre lo "evangélico" y lo "ecuménico" como factores con una incidencia y un aporte específico en el proceso de desarrollo. Por último, se identificaron puntos de encuentro fundamentales entre las propuestas y el accionar de las organizaciones no gubernamentales cristianas bajo consideración y los principios y directrices de la Política de Desarrollo de EZE.

En su versión actual, los resultados de esta investigación han sido compartidos con las personas que, de una forma u otra, la hicieron posible, y a quienes expresamos aquí nuestro más sincero agradecimiento: Franklin Canelos y Fernando Jara (Visión Mundial Ecuador), José Tonello (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio), César Parra (Compasión Internacional Ecuador), Daniel Vásquez (Fundación Vertiente de Vida), Julián Guamán (Fundación Indígena para el Desarrollo) y Marco Murillo (Federación Evangélica Indígena del Ecuador). Sus lúcidas reflexiones pusieron de manifiesto un compromiso real con la causa de los pobres y un testimonio genuino de solidaridad cristiana.

I. El ecumenismo en Ecuador

I.1. Una visión histórica

Como en la mayoría de los países de América Latina, el ecumenismo en Ecuador ha vivido más vicisitudes y desventuras que momentos felices. Lo más notable en este caso, si se compara con otras realidades, es que aparece relativamente tarde y es fruto, fundamentalmente, de experiencias comunes de servicio y de preocupación social. Las razones son múltiples. Una de ellas, quizás la más importante, es la hegemónica presencia católica en este país --una hegemonía fortalecida durante el régimen de Gabriel García Moreno, hombre de profundas convicciones religiosas que quiso convertir Ecuador en un Estado teocrático. En 1862 firmó un concordato con el Vaticano, en virtud del cual la Iglesia Católica gozó en el país de un poder y de unos privilegios jamás alcanzados anteriormente. Aunque la Revolución Liberal de 1895 transfirió el control del Estado a la burguesía agroexportadora, modificó las relaciones de poder, y conmovió la superestructura ideológica --traduciéndose esto último en la libertad de expresión y de cultos y en la consagración del laicismo como pauta de acción estatal-,[1] el catolicismo continuó teniendo una posición privilegiada en la vida espiritual, social, cultural, política y económica [2] de los ecuatorianos, y esa iglesia es una de las instituciones que aún hoy disfruta de la más alta credibilidad y confianza de la gente.

En segundo lugar, habría que señalar un fuerte componente ideológico anticomunista en el origen de la expansión protestante en Ecuador en la década de los años 50. Es conocido que el triunfo de la revolución campesina y comunista en China en 1949 no sólo forzó la salida de ese país de cerca de 4.000 misioneros, en su mayoría estadounidenses, sino que proyectó con fuerza el espectro de la expansión del comunismo en la mentalidad de las iglesias y agencias misioneras de Occidente. Aunque ninguno de esos misioneros desplazados de China llegó al Ecuador, los que vinieron en estos años estaban imbuidos de una clara consigna: luchar contra la expansión del comunismo internacional en America Latina. El pensador y líder evangélico ecuatoriano Washington Padilla, en un libro ya clásico sobre la historia del protestantismo en este país, recoge el testimonio de un misionero que trabajó en Ecuador por esas fechas:

"Ningún misionero de China vino al Ecuador. Pero la América Latina ha atraído más y más la atención de los Estados Unidos, y muchos han tenido la convicción de que la toma del poder por el comunismo en China no se debe repetir en América Latina. Crecientemente los cristianos (de Estados Unidos) han contribuido dinero al trabajo evangélico en América Latina para que los hombres puedan ser traídos a la luz del evangelio de Cristo. La doctrina puramente materialista del comunismo internacional moderno busca captar la mente de los hombres en los países hispánicos. Los misioneros están en este conflicto como soldados de Jesucristo para que el evangelio sea escuchado. Negarse a dar testimonio de Cristo en América Latina es entregar a esas naciones a tener que elegir entre el catolicismo romano y el comunismo".[3]

---

[1] Cueva, Agustín: *El proceso de dominación política en el Ecuador*, Editorial Planeta, Quito, 1988, p. 18-19.

[2] Hasta la Reforma Agraria de 1964 la Iglesia Católica fue también la más grande propietaria de tierras del país.

[3] Padilla, Washington*: La Iglesia y los Dioses Modernos. Historia del Protestantismo en el Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1989, p. 393. También la Iglesia Católica desempeñó un papel destacado en la campaña anticomunista en el país, que culminó con la ruptura de relaciones con Cuba y el derrocamiento del presidente Carlos Julio Arosemena en 1963.

En tercer lugar, ese protestantismo fue visceralmente anticatólico: su predicación estaba en gran medida centrada en las debilidades verdaderas o presumibles del catolicismo y sus agencias y programas de educación cristiana, la estructura eclesiástica y la doctrina muchas veces eran críticas directas contra el catolicismo --lo que, obviamente, no favoreció el cultivo de un espíritu ecuménico. Es cierto que, frente a una "amenaza común", el comunismo, hubo mayor tolerancia y una suerte de coexistencia pacífica entre católicos y evangélicos en ciertas regiones del país donde antes las relaciones habían sido de confrontación y hostigamiento. Padilla incluye en su libro un curioso testimonio del misionero Henry Klasse, quien trabajó en la provincia de Chimborazo desde principios de los años 50, según el cual la actitud hostil de la Iglesia Católica se modificó a raíz del Concilio Vaticano II.

"Fue por el mismo tiempo que el comunismo comenzó a buscar seriamente la lealtad del indio y también la Iglesia Católica resolvió que nosotros éramos el menor de los dos males y por tanto disfrutamos de mayor libertad... Algunos de los católicos, inclusive algunos de los curas de ese sector, me dijeron: '¿Por qué no podemos unirnos? ¿Por qué no podemos andar juntos en contra del comunismo?' Yo les contesté: ¿'No podemos tener uniones que no podemos decir que son de veras de corazón?. La Iglesia Católica dejó de oponerse físicamente, porque tenían preocupación por el comunismo... Al principio hubo mucha oposición religiosa; pero cuando entró más el comunismo entonces hubo menos oposición católica." [4]

En cuarto lugar, las iglesias de origen estadounidense que se establecieron en el Ecuador, si bien buscaron evitar la competencia y distribuirse el trabajo en función de las necesidades misioneras, fueron reacias a fomentar una cooperación genuinamente ecuménica. De hecho, lo ecuménico fue visto con sospecha o abiertamente condenado. Una significativa iniciativa ecuménica de tres misiones (Misión de la Iglesia de los Hermanos, Misión Unida Andina Indígena y Misión del Pacto Evangélico) vinculadas al Concilio Nacional de Iglesias de Estados Unidos, de formar una iglesia evangélica nacional que uniera a las pequeñas iglesias evangélicas existentes en el país, fue visto como "el avance del ecumenismo en Ecuador".

Padilla refiere cómo ello provocó que las dos misiones más antiguas en el país, la Unión Misionera Evangélica y la Alianza Cristiana y Misionera expresaran esa preocupación a la Inter-Mission Fellowship en una carta donde se habla de la "aflicción causada por los métodos divisivos que están siendo empleados por el movimiento ecuménico y nuestra oposición a la entrada de este movimiento al Ecuador". Este autor subraya que una de las características de las misiones evangélicas que han trabajado en el país es "el temor ciego e irracional al movimiento ecuménico" y achacarle a éste los problemas de esas iglesias, que en realidad fueron resultado de sus propias relaciones y conflictos de poder. [5]

I.2. El ecumenismo entre los indígenas

Se ha señalado que las iglesias evangélicas implantadas en el campo ecuatoriano impulsaron formas de organización indígena "que madurarán en los años ochenta para sumarse en los noventa a la constitución de un poderoso movimiento indígena caracterizado por el

[4] Padilla, W.: op. cit., p. 404.
[5] Ibídem, p. 407-408.

ecumenismo".[6] Este es, a nuestro juicio, un fenómeno único en el país que pone en evidencia la diferenciación entre una iglesia "mestiza" urbana y una iglesia "indígena" rural, la primera todavía atravesada por dinámicas de fragmentación y la segunda, por el contrario, integrada sobre la base de una identidad fundada en dos elementos esenciales: lo *indígena* y lo *evangélico*.

El crecimiento de las iglesias indígenas en el sector rural ecuatoriano es relativamente reciente. Padilla recuerda que después de más de medio siglo de trabajo misionero, los cristianos evangélicos quichuas en la Sierra probablemente no pasaban de 100 a comienzos de los años 60. Pero a partir de entonces, gracias a la publicación del Nuevo Testamento en quichua y a la inauguración de una radioemisora en Colta, aspectos ambos de indudable valor sicológico y cultural, el crecimiento entre los indígenas serranos no se hizo esperar. Para la provincia de Chimborazo señala Stoll:

"En 1976, los misioneros evangélicos sostenían abarcar un 10 por ciento de sus doscientos mil quichuas. Diez años más tarde, los pastores quichuas decían estar sirviendo a unas cincuenta mil personas; los oponentes católicos les acreditaban un 30 por ciento de la población indígena; y un censo evangélico de Visión Mundial reclamaba aún más. A pesar de que las cifras podrían ser exageradas, ningún otro agente externo... podía afirmar haber causado tal impacto en las comunidades quichuas".[7]

Un estudioso del fenómeno, el teólogo indígena Julián Guamán, se refiere a la progresiva integración de las iglesias evangélicas indígenas como un proceso de autodeterminación y unidad. Sostiene que desde un principio "los indígenas evangelizados cuestionaron el denominacionalismo fragmentario, que era concebido como sinónimo de división, opuesto a la unidad del Cuerpo de Cristo." Además, los indígenas eran marginados y despreciados dentro de sus mismas congregaciones, por lo que "era imperativo reunirse dentro de una entidad que representara y garantizara la sobrevivencia y la dignidad del sector indígena."[8]

Guamán considera que el protestantismo autodeterminado ha promovido una revitalización de la cultura original, mediante el fortalecimiento de las relaciones de parentesco, la potenciación de las redes de reciprocidad y la creación de una conciencia étnica.[9] Este análisis coincide con el de dos antropólogos extranjeros, Joseph Casagrande y Blanca Muratorio, y el investigador ecuatoriano Roberto Santana, quienes concluyeron que el protestantismo "era un movimiento de revitalización étnica".[10]

Estos procesos de autodeterminación, formación de liderazgo y revitalización étnica constituyeron la matriz de la Federación Evangélica Indígena del Ecuador (FEINE), que alcanzó un notable protagonismo en el Levantamiento Indígena de enero del 2001 y que en los últimos tiempos trabajó intensamente para afianzar su identidad evangélica e indígena.

---

[6] Comité Ecuménico de Proyectos: Documento de referencia para una investigación sobre el ecumenismo y la pobreza en el Ecuador, mimeografiado, p. 2.

[7] Stoll, D.: ¿América Latina se vuelve protestante?, Abya Yala, Ecuador, s/f, p. 327.

[8] Guamán, Julián: "Iglesias indígenas evangélicas: autodeterminación y unidad", en *Signos de Vida*, No. 2, noviembre de 1996, p. 15.

[9] Ibídem.

[10] Stoll, D.: op. cit., p. 355.

Entre los indígenas había exclusión, marginación por nuestro carácter de evangélicos y eso limitaba la participación equitativa. Era necesario plantear criterios a partir de los cuales vivir un proceso sin exclusiones, y empezar un afianzamiento de sí, somos diversos, dentro de los indígenas tenemos diferentes posiciones. Hemos trabajado duro para mantener esta identidad de ser indígenas y evangélicos y ello no es obstáculo para que podamos trabajar conjuntamente con otras organizaciones. ¿Por qué no?. [11]

En cualquier caso, está claro que *el problema denominacional no es el problema de los indígenas*, sino algo eminentemente urbano, citadino. El pastor César Parra señala al respecto que, hace unos cinco años la Unión Misionera quiso validarse en Ecuador como una denominación y los líderes de la Asociación de Iglesias Evangélicas de Chimborazo (AIECH) les respondieron: "No necesitamos una denominación organizada. Nosotros tenemos la doctrina de la Unión Misionera pero somos la Asociación de Indígenas Evangélicos del Chimborazo". [12] Este pastor reconoce que la FEINE se ha constituido en un espacio con una identidad evangélica e indígena y, a partir de ahí, ha podido negociar con organizaciones de la sociedad civil. A la luz de esta situación se pregunta si no es preciso reflexionar sobre el concepto de iglesia local en la comunidad indígena:

El concepto de iglesia local como institución es un tema urbano; debemos preguntarnos si realmente deberíamos tener iglesias en las comunidades indígenas, o llamarnos más bien comunidades de fe en general, como las comunidades menonitas del siglo XV. Es decir, cuando ellos hablan de una iglesia dentro de la comunidad hablan del liderazgo del pastor, de la estructura diaconal, y con ello se quiere imponer una concepción urbana en la comunidad indígena horizontal. Uno de los desafíos de la FEINE es reflexionar si necesitan tener una iglesia o ser más bien comunidades de fe, comunidades de vida total. [13]

I.3. Impacto de lo evangélico en las comunidades indígenas

La época en que varios intelectuales de izquierda anatematizaron a las misiones y ONG evangélicas parece hoy muy distante, y esa distancia en el tiempo permite valoraciones menos ideológicas y, probablemente, más sensibles y cercanas a la verdad. Por esa senda de objetividad y de buscar un justo balance entre aspectos positivos y negativos transita la interpretación del líder de la FEINE, Marco Murillo:

Hemos hecho una evaluación de las misiones; tuvieron virtudes y defectos. Algo importante es que formaron a la gente. Nuestra tesis es que todo el proceso de fortalecimiento del movimiento indígena se debe a esta competencia entre protestantes y católicos. Cuando llegan los protestantes la Iglesia Católica adopta la teología de la liberación, porque si no se iban a quedar sin miembros en las comunidades. Las iglesias evangélicas formaron líderes que no sólo participaban en las iglesias, sino también en la comunidad. Esto es lo positivo. En cuanto a lo negativo, en algunos casos hubo una alineación de esas denominaciones conforme a los intereses doctrinales planteados en esa época, en función de sus orígenes. También un cierto fundamentalismo doctrinal y un proselitismo que caracterizó no sólo a esas misiones sino también a ciertas ONG cristianas.[14]

Murillo insiste en el aspecto de la formación como quizás el aporte más importante de las misiones evangélicas. Un historiador protestante, Sidney Rooy, también destaca que en la

[11] Entrevista a Marco Murillo, presidente de la FEINE, el 20 de marzo del 2001.
[12] Entrevista realizada al pastor César Parra, coordinador de programas de Compasión Internacional, el 15 de marzo del 2001.
[13] Ibídem.
[14] Entrevista a M. Murillo.

provincia de Chimborazo, una dimensión importante del trabajo misionero fue la alfabetización. Luego las misiones establecieron una primera escuela en 1951, cuyos módulos de enseñanza fueron preparados en quichua con el uso de pasajes bíblicos. En 1963 la Dirección de Educación del Ecuador concedió el reconocimiento oficial a la Escuela Atahuala en Majipamba de cuyas aulas, señala Rooy, salieron para graduarse alumnos de varias comunidades quichuas, muchos de los cuales llegaron a ser profesionales.[15]

Al margen de la impronta doctrinal resultante de cada obra misionera, una realidad común obró para acercar y/o fortalecer vínculos entre los indígenas evangélicos por encima de artificiales divisiones denominacionales. En palabras de Murillo:

> No importa si eres pentecostal, bautista o luterano; vivimos en marginación y exclusión. Hemos abierto una perspectiva de respeto al prójimo y un respeto de lo que yo llamo el *ecumenismo en la práctica*. Respetamos los diferentes criterios, pero podemos organizar y realizar cosas comunes en aquello en lo cual estamos de acuerdo. En lo que no, pues seguimos con nuestras posiciones y respetamos esos criterios diferentes.[16]

Es importante destacar que, al menos como entendemos la experiencia de la FEINE, esta organización no ha caído en la tentación de distinguir entre un "ecumenismo social" de una parte, y un "ecumenismo del espíritu". Su "ecumenismo práctico" se interesa por la integridad de la vida, reconociendo que la enseñanza bíblica que establece que la renovación espiritual encuentra su expresión más evangélica en los esfuerzos que se realizan para la renovación del conjunto de la creación y la búsqueda de un orden más humano y más justo.

[15] Rooy, Sidney: "Los indígenas del Chimborazo y la evangelización protestante: los comienzos", en revista Iglesia y Misión, No. 73, julio-septiembre del 2000, p. 26.
[16] Entrevista a M. Murillo. El subrayado me pertenece.

II. Incidencia y participación de las ONG de inspiración cristiana en el proceso de desarrollo en el Ecuador.

II.1. Consideraciones preliminares

Para los fines de esta investigación se consideraron cinco ONG de inspiración cristiana: Visión Mundial, el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio - FEPP, Compasión Internacional, la Fundación de Desarrollo y Servicio Comunitario Vertiente de Vida, la Fundación Indígena para el Desarrollo - FUIDE, y un organismo eclesial/social, la Federación Evangélica Indígena Ecuatoriana - FEINE. Aunque ellas presentan indudables puntos comunes --especialmente en ciertos presupuestos éticos y filosóficos-- también muestran importantes diferencias en cuanto a su alcance geográfico y social, sus estrategias y metodologías, e incluso la visión misma de qué es desarrollo y cómo realizarlo en el país.

En nuestra opinión, el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio – FEPP, es la ONG que ha mostrado, en sus más de dos décadas de existencia, una capacidad real para fortalecer un estrato de desarrollo nacional en el sector rural ecuatoriano. A diferencia de las otras ONG consideradas, el FEPP impulsó, desde sus orígenes, una estrategia integral que incorporó tanto aspectos financieros (crediticios), como la propiedad de la tierra junto a una efectiva concientización y capacitación de cuadros de las comunidades indígenas campesinas. El análisis de lo que el FEPP ha logrado en estas dos décadas muestra un desempeño indudablemente ejemplar en el campo del desarrollo, sin desconocer algunas limitaciones en el accionar de esta ONG.

Visión Mundial, en virtud de una decisiva transformación de su accionar en la última década --en buena medida alimentada por la incorporación de un personal ecuatoriano calificado y con una visión mucho más adecuada de la problemática nacional-- se encuentra hoy en una situación más favorable para abordar la cuestión del desarrollo de una manera más integral. Sin embargo, la dependencia para el financiamiento de sus actividades del *patrocinio*, que es también una característica de Compasión Internacional, constituye una seria limitación. Esto se hace evidente con mayor claridad en el caso de Compasión Internacional, cuyo discurso y accionar aparecen excesivamente centrados en la educación individualizada de niños y niñas.

La Fundación Vertiente de Vida y la Fundación Indígena para el Desarrollo, ambas ONG tienen un ámbito geográfico y social muy reducido si se les compara con las otras tres bajo estudio. La primera, como se apreciará más adelante, no surgió como una organización o agencia de desarrollo --lo que sí fue el caso del FEPP-- sino que incorporó sobre la marcha y en respuesta a la necesidad de algunas comunidades, una serie de actividades que podríamos calificar como de sobrevivencia en áreas artesanales y de nutrición. Es un caso interesante por su proyección eminentemente urbana.

Por su parte, la Fundación Indígena para el Desarrollo dedicó los primeros seis años de su existencia a un proceso interno de formación de cuadros, y sólo ahora está comenzando a ofrecer apoyo y asesoría en el campo del desarrollo, particularmente el local. Es indudable,

por otro lado, que la FUIDE ha realizado un aporte valioso en la formación de un liderazgo indígena con excelentes capacidad analítica y conciencia crítica.

La FEINE es una organización *sui géneris*, de carácter tanto eclesial como social, que en estos precisos momentos debate cuáles deben ser su identidad y sus énfasis en el futuro inmediato. Inicialmente concebida como un espacio de articulación para las iglesias indígenas, muy pronto advirtió la necesidad de incidir en el tema del desarrollo de sus comunidades. Pero sin la infraestructura ni personal técnico para esa tarea, ha servido más bien como referente para canalizar recursos gubernamentales hacia ciertos proyectos de desarrollo local.

A la luz de estas consideraciones preliminares es justo señalar que el FEPP es, en propiedad, la ONG con mayor nivel de "incidencia y participación" en el proceso de desarrollo del Ecuador. Las demás organizaciones han realizado y continúan realizando sus aportes en áreas delimitadas, aportes legítimos que responden a necesidades concretas de individuos y comunidades, pero que difícilmente exhiben un efecto transformador en un entorno más amplio, sea de carácter microregional o regional.

II.2. EL FEPP: Cambiar se puede

El Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio – FEPP, es la mayor ONG de inspiración cristiana en el Ecuador. En el período 1997-1998, su presupuesto promedio anual rondaba los diez millones de dólares,[17] empleaba a cerca de 250 personas y atendía unas 40.000 familias rurales pobres, lo que representaba el 8.57% de todas las familias consideradas como tales del Ecuador y el 4,03% de la totalidad de las familias rurales del país. A fines de 1998 trabajaba en 19 provincias, 77 cantones y 182 parroquias rurales, atendiendo en forma directa a 1.042 comunidades, número que asciende a 1.400 si se toma en consideración a aquellas servidas por sus empresas asociadas.[18]

La identidad del FEPP está definida por un cuerpo doctrinario, cuyas referencias principales se encuentran en la doctrina social de la Iglesia Católica, y por un conjunto de valores compartidos por todos los que trabajan en la institución... Esos valores se traducen en "un compromiso cristiano con los pobres y una ética de servicio".[19] Este *ethos* católico no impidió que el FEPP se concibiera a sí mismo, desde sus orígenes, como un espacio abierto a otras expresiones cristianas. Un libro reciente sobre esta organización destaca que "uno de los elementos básicos de la doctrina del FEPP es su ecumenismo, tanto respecto de las otras iglesias como de los no creyentes... La joven institución demostró adherir a ese mensaje desde sus inicios al invitar a participar en su directorio a organizaciones vinculadas a las iglesias evangélicas, al trabajar por igual con comunidades que profesan diversas creencias y contar

[17] En comparación, el presupuesto global de Visión Mundial fue de poco más de 2 millones de dólares en 1999 y se estimaba en 3.190.000 dólares en el 2000.
[18] Chiriboga, Manuel y colaboradores: *Cambiar se puede*, FEPP Abya Yala, Quito, 2000, p. 8.
[19] Ibídem, p. 17.

con un equipo profesional compuesto por miembros de diversa religión e incluso no creyentes". [20] Una posición que es reiterada por el director del FEPP:

Nunca hemos tenido algún tipo de discriminación en la selección de nuestros funcionarios, de los destinatarios de nuestra acción. Nosotros consideramos un logro interesante la terminación de las peleas religiosas en Tolontag. Hace quince años era una zona dura y allí logramos decir: Identifiquémonos cada uno y veamos si buscamos el mismo bien, o si buscamos bienes distintos, y las diferencias no fueron grandes, había elementos no fundamentales para mantener estas peleas. Igualmente en Chimborazo, en la provincia de Imbabura, en Bolívar, en Cotopaxi, donde yo señalo hoy, y con satisfacción, que los conflictos por razones religiosas a nuestro parecer han disminuido notablemente y vemos con mucha satisfacción este fenómeno. También entre el personal del FEPP hay algunas personas evangélicas.[21]

Respecto del hecho de que el FEPP nunca hizo proselitismo, un funcionario de otra organización comentó: "Porque no tenían necesidad de hacerlo". Pero una razón más profunda, en nuestra opinión, se encuentra en el siguiente comentario de Tonello, que refleja una actitud contraria a los prejuicios y a una práctica excluyente o sectaria denominacional, para reconocer con objetividad el cambio operado en la vida de la gente por una genuina conversión evangélica.

Yo conozco a personas que eran católicos sin ninguna seriedad en su vida; hoy son evangélicos, incluso conozco a personas que son Testigos de Jehová y que son más serios, viven más los valores profundos de la caridad, del amor a Dios, a Jehová, que cuando eran católicos. (Esos) me parecen procesos importantes, positivos. Nosotros no tenemos un doctrinario institucional o una tarea de proselitismo institucional. Cuando hablo con los campesinos, personalmente siento que el evangelio citado, explicado, que permite explicar un montón de cosas, que permite darle consistencia a tu palabra, te permite no ser tú en cierto sentido, que hablas y que llevas tus ideas, sino ligarte a una corriente mucho mayor de búsqueda de cómo se construye el bien.[22]

En sus treinta años de existencia, el FEPP ha pasado por cinco grandes etapas: el momento fundacional (1970-75); el del programa de crédito (1975-1980); el de la capacitación y apoyo a la movilización campesina (1980-1989); el de la acción redistributiva (1990-1994); y el del apoyo a un desarrollo más empresarial del campo (1995 hasta la fecha).

Entre los programas del FEPP se encuentran la construcción de vivienda e infraestructura social y la construcción de infraestructura productiva. Destaca al respecto Manuel Chiriboga que estos programas han cobrado creciente importancia en el FEPP, "en parte por la presión campesina ante la ausencia de programas públicos y también por el interés que han puesto en estas actividades muchas de las fuentes de financiamiento externo. Ello ha llevado al FEEP a organizar empresas especializadas en estos campos, que puedan subcontratar con la fundación la construcción de las obras, y a modificar el perfil profesional de quienes trabajan en el Fondo, con el incremento de ingenieros civiles, ingenieros hidráulicos, etc." [23]

También el FEPP realiza programas agropecuarios, de forestación y manejo sustentable de los recursos naturales. Ello incluye asistencia técnica y capacitación a las familias y organizaciones campesinas, distribución de insumos agropecuarios, funcionamiento de granjas

[20] Ibídem, p. 19.
[21] Entrevista a José Tonello, director ejecutivo del FEPP, el 22 de febrero del 2001.
[22] Ibídem.
[23] Chiriboga, M.: op. cit., p. 67.

experimentales, distribución de plantas frutales y forestales, apoyo y asistencia técnica para el manejo sustentable de los suelos, entre otras actividades. A la acción del FEPP en esta área se deben "la introducción del arroz en el norte del Oriente ecuatoriano, el impulso a la ganadería de altura y a la pequeña ganadería vinculada a los programas de queserías rurales y, más recientemente, el impulso a la diversificación agropecuaria hacia rubros más rentables, con la introducción y difusión del tomate de árbol, el tomate en invernadero, las hortalizas, etc." [24]

La capacitación y la formación profesional han sido una de las grandes líneas de trabajo del FEPP, una acción consecuente con la concepción de que la educación y la capacitación son componentes esenciales en todo programa de desarrollo. Pero la perspectiva del FEPP se ha modificado gradualmente, hasta llegar a una noción que defiende la permanencia de los procesos educativos por un lado, y por el otro, la capacidad del campesinado indígena para enfrentar aprendizajes complejos y poner conocimientos sofisticados en práctica con indudable eficacia.

Toda la vida hemos hecho cursillos: ocho días y ya eres promotor agropecuario, tres días y ya sabes hacer pan, dos días y ya sabes cortar el pelo. Eso no funciona; se trata de crear cultura, no se trata de crear sólo destrezas manuales. Hoy estamos proponiendo a los jóvenes hombres y mujeres, un trabajo de entre 50 y 120 días para acceder a una profesión. En muchos casos tenemos avales de universidades o de identidades públicas y profesiones ligadas en su mayoría con el sector secundario y terciario del sector de la economía; también al sector primario, y cuando están ligadas al sector primario no es para producir papas sino para producir productos con mayor valor. [25]

Lo atractivo en este trabajo del FEPP, como señala Chiriboga, es que "busca no sólo desarrollar destrezas individuales en los jóvenes campesinos, hombres y mujeres, sino que avanza asimismo en el ámbito de las capacidades colectivas". Esto lo corrobora Tonello:

Estos jóvenes que terminan de aprender una profesión tienen un crédito con muchísimas ventajas y facilidades si se comprometen a instalar la profesión que han aprendido en su comunidad, sea en proyectos comunitarios, sea en algunos casos en proyectos familiares.[26]

Vale destacar aquí que el FEPP es pionero entre las ONG de inspiración cristiana examinadas en la reevaluación del núcleo familiar --o del *grupo de interés*-- frente a la más amplia colectividad, arriesgándose a las críticas de aquellos que predican lo comunitario como condición *sine qua non* de cualquier programa de desarrollo. Esta constituye, en mi opinión, una veta potencialmente rica a explorar cuando se debate el papel del factor humano en el desarrollo. Otros ya han destacado la necesidad de lograr un adecuado equilibrio entre la producción familiar y la comunal, frente al criterio generalizado de imponer proyectos colectivos por la vía voluntarista. En palabras de Tonello:

No todo funciona bien cuando es comunitario. Por ejemplo, una camioneta comunitaria no dura más de dos años y mata gente. Es diferente una camioneta familiar con la comunidad que le ha sido de aval para acceder al crédito, que discute con los propietarios las reglas del juego, cuántos puedo cargar en el balde, cada cuánto cambiar las llantas, la revisión de frenos, cuando puedo cambiar la tarifa que estoy cobrando y como construimos

[24] Ibídem, p. 68.
[25] Entrevista a J. Donello
[26] Ibídem.

consensos. Pero igual con las panaderías: cuando son 20 mujeres dueñas de una panadería, para ninguna de ellas hay un ingreso que signifique algo mensualmente, pero cuando son dos, dos hermanas, dos, madre, hija, dos comadres, dos vecinas, digamos, el interés por mantener la fuente de ingreso es tal, que ofrecerán pan de buena calidad y todos los días, porque realmente llega a significar para mi economía. Una quesería es comunitaria, evidentemente, pero hay otras cosas que funcionan mucho mejor en forma familiar y por afirmar esto no nos parece traicionar parte de nuestros orígenes en los cuales todo era comunitario. Pero muchísimos proyectos comunitarios tienen un costo altísimo y rendimientos bastante bajos. Entonces, como equilibrio, lo que es comunitario por votación y no por imposición.[27]

Aunque los programas de capacitación incluyen la formación en valores --que Tonello describe como éticos, cívicos, humanos y cristianos en razón de los contenidos de ese programa-- el énfasis se ha puesto, reiterada y sistemáticamente, en el testimonio, en la coherencia entre el decir y el hacer. Una actitud muy próxima, como señalamos arriba, a la que postula Visión Mundial. Puntualiza el director del FEPP:

"A lo mejor los campesinos te oyen hablar (de esos valores) pero piensan también que la semana pasada no viniste, no me cumpliste, me dejaste aquí parado, y a lo mejor estabas en otro lado, y estabas cobrando viático igual..."[28]

El FEPP se ocupa asimismo de la promoción de la organización campesina y del fortalecimiento de las instituciones para el desarrollo rural --ha apoyado la constitución de 59 organizaciones de segundo grado (OSG) que agrupan, normalmente sobre la base de localización territorial o similitud de intereses, a varias organizaciones de base. En la década de los 70, "la formación de OSG tenía como finalidad no solamente la actividad económica, sino la de establecer formas de representación y acción política campesina". Hoy las relaciones entre el FEPP y esas OSG tienen un carácter crecientemente económico.[29] Fundamental para la estrategia de desarrollo rural del FEPP ha sido la formación de empresas campesinas, tanto productivas como de servicio, algunas de las cuales "exhiben un volumen importante de actividad económica".[30]

II.3. Visión Mundial: del proselitismo al desarrollo transformador

A partir de los años 60 el sector agrícola ecuatoriano experimentó importantes transformaciones: la abolición del *huasipungo*, la lucha por el acceso a la tierra, una profundización de la Reforma Agraria de 1964. A pesar de las diferencias que este proceso revistió en las regiones serrana, litoral y amazónica, se advertían tendencias comunes como la mercantilización de la economía y el surgimiento de mercados de trabajo. En este período, el Estado impulsó proyectos de desarrollo en la agricultura que tenían entre sus objetivos el integrar al campesinado al mercado de productos.

En las décadas de 1960 y 1970, se quiebra la imagen tradicional de la estructura productiva hacendaria, especialmente en la Sierra, aparecen nuevas relaciones de producción y se

[27] Ibídem.
[28] Entrevista a J. Tonello
[29] Chiriboga, M.: op. cit., p. 69-70.
[30] Ibídem, p. 70-71.

advierte una significativa movilización y toma de conciencia del campesinado, que desarrolla sus propias organizaciones y esquemas de resistencia. En el plano político se produce un cambio fundamental: el movimiento indígena supera la tradicional lucha reivindicativa y plantea una redefinición del Estado en relación con el tratamiento de las diferentes nacionalidades.[31] Es precisamente al final de los años 70 [32] que hace su aparición en el país Visión Mundial, probablemente la mayor de las organizaciones no gubernamentales de inspiración evangélica en el ámbito internacional.

No fue un comienzo feliz. En poco tiempo, se multiplicaron las acusaciones contra Visión Mundial desde varios sectores. Uno de ellos, por razones obvias, fue la Iglesia Católica, que advirtió tempranamente el potencial peligro proselitista en la agenda de esa ONG evangélica. Las críticas también se originaron en sectores progresistas preocupados por el efecto desintegrador de la práctica de Visión Mundial sobre la organización popular campesina e indígena. Un conocido libro sobre los desarrollos del protestantismo en América Latina de las últimas décadas dedica un capítulo entero al caso de Visión Mundial en Ecuador. En el puede leerse:

"Muchos ecuatorianos empezaron a sospechar que la retórica humanitaria de Visión Mundial escondía un plan para dividir a las comunidades campesinas y acabar con sus organizaciones políticas... La organización católica de derechos humanos, Pax Christi, acusó a Visión Mundial de ser 'el Caballo de Troya' de la política exterior estadounidense. En nombre de este frente de la CIA, escribió un periodista, el fundamentalismo norteamericano se enfrentaba con la teología de la liberación".[33]

Pero, a la vez, Visión Mundial ofrecía una imagen diferente para un sector evangélico. Dice este autor que "para muchos evangélicos Visión Mundial era un ejemplo sobresaliente de la nueva ola en el trabajo misionero: el compromiso social". [34]

Un funcionario de Visión Mundial reconoce hoy que esa ONG vino al Ecuador con una ideología asistencialista y un énfasis en el trabajo social como instrumento esencial para el crecimiento de las iglesias evangélicas. Con razón califica esta práctica de Visión Mundial como *asistencialismo proselitista*.[35] Es difícil determinar si esa actitud fue totalmente traída por los directivos extranjeros de Visión Mundial, o si fue fruto de la mentalidad prevaleciente en los líderes evangélicos ecuatorianos de esa época; lo más probable es que se produjera una adecuación del discurso y la práctica de Visión Mundial internacional a un contexto donde, con pocas excepciones, lo evangélico era a la sazón profundamente conservador, tanto en su teología como en su visión política.

En cualquier caso, el asistencialismo de Visión Mundial contrastó con el énfasis comunitario de otras organizaciones no gubernamentales que a la sazón trabajaban con el sector indígena

---

[31] Andrade, Xavier y Freddy Rivera: "El Movimiento Campesino e Indígena en el último período: fases, actores y contenidos políticos", en *Nueva Historia del Ecuador*, Enrique Ayala, editor, Volumen 11, p. 261 y ss.

[32] En realidad Visión Mundial inició sus programas en Ecuador en 1973, peor no fue hasta 1978 que estableció formalmente una oficina nacional.

[33] Stoll, David: op. cit., p. 321.

[34] Ibídem.

[35] Entrevista realizada a Franklin Canelos, funcionario de Visión Mundial Ecuador, el 9 de febrero del 2001.

rural como la Fundación Brethren Unida,[36] o Ecuarunari,[37] que estaban animadas por una perspectiva pedagógica inspirada en la obra de Paulo Freire y buscaban la superación de las formas precaristas en el agro ecuatoriano y el fortalecimiento de las organizaciones indígenas.

El trabajo de Visión Mundial se concentró en esa etapa en el apoyo e impulso a proyectos específicos de corta duración en agricultura, microempresas, desarrollo de liderazgo y salud. Pero su práctica dividió a la comunidad entre indígenas evangélicos y no evangélicos y debilitó la organización campesina en un contexto de represión donde imperaban el gamonalismo y la estrecha alianza de los terratenientes con las fuerzas políticas. La censura a la estrategia y práctica de Visión Mundial no demoró, y aparecieron varios artículos y ensayos que analizaron críticamente su concepción de desarrollo y evangelización.

Hacia mediados de los años 80 se produce un cambio significativo dentro de Visión Mundial respecto del desarrollo. Llegan a puestos de liderazgo en la organización nuevos funcionarios, ahora ecuatorianos, que adhieren una cierta concepción de *desarrollo comunitario*, si bien esta concepción estaba prisionera de la ideología desarrollista que marcó ese período. De manera que no es hasta principios de los años 90 que Visión Mundial adopta una nueva concepción del desarrollo, fundamentada en el establecimiento de procesos participativos de mediano y largo plazo que generen resultados de *Desarrollo Transformador Sostenible*, o DTS.

En una primera fase, señala Franklin Canelos, esta concepción no supera el nivel del discurso, en parte como consecuencia de la inadecuada preparación y formación de los promotores de campo, reclutados por su militancia evangélica antes que por sus conocimientos técnicos y científicos. La segunda fase, iniciada hacia finales de esa década y en pleno desenvolvimiento en estos momentos, reconoce esa falencia y enfatiza la capacitación y el reclutamiento de los promotores ya no en función de su filiación religiosa.

A partir de esta segunda etapa, Visión Mundial reintroduce la planeación estratégica, sobre la base de diagnósticos comunitarios, y se perfilan áreas de concentración con indicadores muy precisos que permiten definir metas y objetivos viables y medibles. Son ahora las propias comunidades las que deciden dónde se aplican los limitados recursos existentes y se establecen convenios de cooperación para el desarrollo entre las Juntas y Asambleas de Cabildos y Visión Mundial. Un énfasis fundamental en esta última etapa será el fortalecimiento de la organización comunitaria, la aplicación de técnicas de desarrollo y la preocupación por el medio ambiente.

---

[36] La Fundación Brethren Unida – FBU, fue una agencia ecuménica protestante pionera en el desarrollo rural. Según el ex director de FBU, Germán Salazar, en un año la política de gastos generosos de Visión Mundial, estropeó cuarenta años de trabajo de la FBU; esta última entregaba fondos únicamente después de un proceso de permanente reflexión sobre los valores de la comunidad. Cf. Stoll, D.: op. cit., p. 354.

[37] Ecuarunari: Ecuador Runacunapac Riccharimui. Se creó en 1972 por organizaciones indígenas afiliadas a la Federación Nacional de Organizaciones Indígenas Campesinas - FEDOC y sectores cristianos progresistas. En 1980, Ecuarunari y la Confederación de Nacionalidades de la Amazonía Ecuatoriana –CONFENAIE, integraron el Consejo de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador, que en noviembre de 1986, a su vez, dio origen a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE.

En lugar del patrón tradicional de donante y receptor, Visión Mundial promueve en esta etapa un concepto de compañerismo (*partnership*) en el cual las comunidades aportan sus propios recursos –trabajo, materiales e incluso dinero. [38] En otros proyectos, como el de patrocinio de niños y niñas, se supera la concepción original que no consideraba a la infancia como sujeto de desarrollo.

Desde mediados de la pasada década, Visión Mundial hace explícito en su discurso el compromiso con los pobres y la importancia del testimonio en su ministerio. "Estamos llamados a servir a los pueblos más necesitados de la tierra, a aliviar su sufrimiento y a promover la transformación de sus condiciones de vida..." y a promover "un encuentro entre los pobres y los ricos que les permita a ambos grupos abrirse a la transformación"... "Los valores no se pueden legislar; ellos deben vivirse. Ningún documento puede reemplazar las actitudes, decisiones y acciones que constituyen el tejido fundamental de nuestra vida y trabajo". [39]

Visión Mundial promueve y apoya políticas, estrategias y actividades a favor del desarrollo transformador que definan dicho desarrollo "como un cambio en las condiciones físicas, espirituales, sociales y culturales que aspiran a alcanzar el mundo ideal del Reino de Dios, el cual se expresa en mejores relaciones con Dios, los unos con los otros; y con el medio ambiente"; también que lidien "con las raíces de la pobreza, especialmente con las que afectan a niños y mujeres, y faciliten actividades que conduzcan a mejores condiciones de vida, una reducción de la mortalidad infantil, un aumento en la esperanza de vida, una nutrición más completa, una mejor educación, un aumento en los ingresos, una mejoría en el medio ambiente y la cultura y una vida espiritual en Jesucristo, tanto en localidades rurales como urbanas".[40]

El personal que recluta Visión Mundial debe estar "comprometido con Jesucristo", además de "poseer las destrezas técnicas que requieren sus puestos". Visión Mundial "no exige que se siga una expresión particular de la fe cristiana" y espera que sus funcionarios practiquen su fe y realicen sus tareas "en formas que sean sensibles al contexto cultural de las iglesias locales y de las personas con quienes trabajamos". Pero si exige que "el ministerio integral y el testimonio cristiano" formen parte de los programas de educación continua de su personal, y que sus funcionarios participen en "alguna comunidad cristiana local".[41]

---

[38] En el caso del proyecto de útiles escolares, Visión Mundial se vio obligada a asumir la mayor contribución para evitar que se produjera una masiva deserción escolar. Pero todas las familias contribuyeron, aunque fuera una cantidad mínima, a la compra de los útiles, calculados en US$ 13.00 por alumno.

[39] Visión Mundial: *Políticas Ministeriales*, documento aprobado por la Junta de Visión Mundial Internacional en septiembre de 1995. Esta declaración, como veremos más adelante, guarda una clara similitud con el énfasis del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio en el testimonio.

[40] Ibídem

[41] ibídem

II.4. Compasión Internacional: el énfasis en la educación

Compasión Internacional (Compassion International), una ONG de inspiración evangélica, comenzó en Ecuador en 1982 con un proyecto de asistencia financiera a un grupo de niños. Unos años después se vio que esa práctica era perjudicial y de entregar dinero se pasó a entregar bienes: ropa, zapatos, alimentos, útiles, uniformes y regalos a los niños patrocinados. En el tercer momento, que es el actual, se habla de *desarrollo sostenido a través de la educación*. Se trata de una educación no formal, desde lo alternativo, porque lo formal es una responsabilidad del Estado. Dice al respecto un funcionario de esta ONG:

> En los cinco últimos años Compasión Internacional adoptó la concepción de desarrollo educativo. Todavía entrega bienes a los niños y atiende su alimentación y su salud para que puedan asistir en condiciones adecuadas a la escuela. Pero hablamos también de niveles de autoestima, de que los niños no pierdan el año escolar (para lo cual contratamos tutores, hacemos mesas de reflexión, compramos computadoras) abrimos un espacio de educación alternativa. En algunos casos en que los niños no quieren continuar sus estudios, se les facilita a los niños y niñas que alcancen una calificación o aprendizaje técnico.[42]

Como en el caso de Visión Mundial, el núcleo principal del trabajo de Compasión Internacional es el llamado *patrocinio*. Este consiste en el apoyo financiero que individuos, familias o comunidades en el exterior brindan a niños y niñas ecuatorianas. Las filiales de Compasión Internacional en el Norte, realizan campañas masivas para motivar a los potenciales patrocinadores a "apadrinar" o "patrocinar" a un niño o niña en un país pobre. Entre patrocinadores y los patrocinados se establece una relación personal, principalmente mediante la correspondencia regular. Compasión Internacional debe mantener un expediente actualizado de cada niño o niña beneficiada por el patrocinio y enviar informes regulares a los patrocinadores. En algunos casos, los patrocinadores pueden viajar al país de origen de su patrocinado/a para un encuentro personal.

En la actualidad atiende a unos 20.000 niños y niñas en el país. Adicionalmente, subvenciona 209 micro talleres de producción --donde se insertan los jóvenes que han accedido a un oficio mediante el apoyo sostenido de esta ONG; y, con un carácter más amplio, plantas procesadoras de leche de soya en Manabí. En total realiza 96 proyectos de diversa índole a través de iglesias evangélicas en 14 provincias ecuatorianas.

Sus ejes principales son los de: salud, educación no formal, desarrollo socioemocional y educación cristiana. Este último, a diferencia de las otras dos ONG estudiadas, tiene una importancia fundamental para Compasión Internacional. Comentó al respecto el pastor Parra:

> Si tenemos buena salud, buena educación y buen desarrollo socioemocional, lo que hemos logrado es un ciudadano que morirá en buena salud a los 70 años; pero si el niño llega a conocer a Jesús como su salvador, tenemos el mismo ciudadano que accederá a la vida eterna.[43]

La concepción de desarrollo de Compasión Internacional está centrada en impactar en la vida de los niños y los jóvenes. Para lograrlo, Compasión Internacional acompaña a los niños por

[42] Entrevista a César Parra.
[43] Entrevista al pastor César Parra

quince años, desde los 3 hasta los 18 años; la organización cree en la necesidad e importancia del acompañamiento sostenido, sobre la base de que un proceso educativo no es de corto plazo. Desde la perspectiva de Compasión Internacional, el desarrollo es concebido a partir del proceso educativo, de capacitación y de autoestima en la vida de los niños, sin sacarles de su contexto ni desarraigarlos de su cultura.

Nuestra visión se inserta en intervenir en las áreas de la fe, del desarrollo socio-emocional, de lo que es la ciudadanía, la salud. Para nosotros el tema de desarrollo está enfocado en el niño en su propio contexto sociocultural. Pero niños en situación de pobreza. Aquí se definen los perfiles del trabajo: niños en condiciones de riesgo, en situaciones de pobreza según se ha establecido en el país. Creemos que el niño no sólo es sujeto de derecho, sino sujeto del Reino de Dios. Y esto tiene implicaciones sociopolíticas y culturales; es decir, por ser heredero del Reino de Dios es un sujeto de desarrollo mucho más allá del ámbito geográfico o estatal: el niño tiene derecho a conocer a Dios y sentirse sujeto de su reino. Esa ciudadanía por decreto divino le hace sujeto de derechos en la cultura. Es una concepción mucho más global. Por ser heredero del Reino de Dios, para la organización es un sujeto de misión. Entonces no es que trabajemos con el niño por el simple hecho de ser pobre; somos una organización paraeclesial en misión.[44]

A juicio del pastor César Parra, desde la perspectiva no cristiana esta acción puede considerarse proselitista, pero vista desde una perspectiva cristiana, se trata de reconocer al niño como sujeto del Reino de Dios y por ende la obligación de las iglesias y de Compasión Internacional de ofrecerle un espacio educativo adecuado para que pueda encontrarse con Dios. Es un proselitismo en el sentido de que los niños finalmente ingresan a la iglesia, como parte del resultado, aunque no sea esa la intención. Pero declara que los niños no necesitan ser hijos de evangélicos para ser parte del programa, simplemente ser niño o niña en situación de riesgo.

Este funcionario insiste en que Compasión Internacional se acerca al desarrollo desde los procesos educativos. En sus propias palabras:

Creemos nosotros que acompañar al niño en la adquisición de herramientas educativas lo hacen capaz de la autodeterminación, es decir, buscamos establecer un buen nivel de comunicación, de relaciones sociohumanas, manejar la inteligencia emocional y la cognitiva como dos niveles simultáneos. *Sentirse un ciudadano seguro, desarrollado en términos de la autodeterminación de su propio carácter, eso para Compasión Internacional ya es desarrollo*.[45]

El énfasis en lo educativo encuentra una justificación en la realidad de analfabetismo real y funcional en Ecuador. Según un estudio de 1998, la tasa de analfabetismo en el país era de 11.7%. En los 50 cantones más pobres del país, esta tasa llegaba al 18.5% para toda la población. El analfabetismo afecta más a las mujeres, alcanza el 23% en el campo y el 49% entre las mujeres indígenas.[46] Según Chiriboga, los niños y niñas rurales obtiene menores resultados en materias básicas como el castellano y matemáticas, y el analfabetismo funcional es más alto en los sectores rurales; en 1995 alcanzaba los siguientes índices entre la

[44] Ibídem.
[45] Entrevista al pastor César Parra. El subrayado nos pertenece.
[46] UNIFEM-SIISE: *Retrato de Mujeres*, Quito, 1998, p. 40.

población de las áreas rurales de la costa y de la sierra: 32.7% y 37.7% frente a 12.68% y 10.04% en las ciudades, respectivamente.[47]

Frente a esta realidad, Compasión Internacional estimula una educación que le facilite al niño acceder a una formación y una profesión que le permitan niveles más altos de competitividad. Dice al respecto el pastor Parra:

> Si nos toca optar entre que un niño aprenda a sumar y restar, o a trabajar con las manos, nosotros preferimos lo primero, porque eso proyecta ciudadanos de nivel más alto que ser mano de obra barata de otros. Un proceso de desarrollo de la autoestima no es de corto plazo, por eso apostamos al futuro, a la creación de nuevas generaciones, nuevos actores... Compasión considera que todo el proceso de acompañamiento educativo para el niño y el joven tiene que llevarle a poder competir con otros provenientes de niveles económicos más altos, a partir de la capacidad personal adquirida.[48]

Puede decirse que hay dos paradigmas básicos para Compasión Internacional: sembrar nuevas generaciones mediante el patrocinio y acompañamiento a los niños en su formación, y la noción de la iglesia local como factor para impactar la comunidad. Compasión Internacional aporta a esas iglesias su visión y su metodología para el desarrollo: se trata de un proceso de empoderamiento para que esas iglesias locales realicen su actoría social e influyan de esa manera en la vida de la gente.

II.5. Fundación Vertiente de Vida: facilitadora de un proceso de concientización

En su origen, al principio de la década de los 90, estuvo la preocupación de apoyar la formación del liderazgo de las iglesias, con una perspectiva amplia, ecuménica; incluso si no se ha empleado explícitamente esa categoría, por razones estratégicas y pedagógicas. Según el director de la Fundación, ante la resistencia que esa palabra crea todavía en muchas iglesias evangélicas, ellos hablan de "la búsqueda de la unidad de la iglesia".[49] Por esa fecha se llamó "Centro Pastoral". Con el decursar del tiempo, se fortaleció esta línea de trabajo y se estableció un Centro de Estudios Teológicos para líderes y pastores de nivel medio, en convenio con la Universidad Bíblica de Costa Rica.

La concepción integral y contextualizada del Evangelio y la progresiva inserción en áreas urbano-marginales de Santo Domingo y zonas rurales próximas a la ciudad, fueron factores decisivos para ampliar la gestión de la Fundación hacia la capacitación artesanal, el desarrollo de microempresas y la asesoría, especialmente a las mujeres. Además, gerencia una guardería y firmó recientemente un convenio con el Ministerio de Bienestar Social para dar atención a través de guarderías a más de 1.500 niños del municipio.[50]

---

[47] Chiriboga, M.: op. cit., p. 56.

[48] Entrevista a César Parra.

[49] Entrevista a Daniel Vásquez, director de la Fundación Vertiente de Vida, el 3 de mayo del 2001. La Fundación se estableció oficialmente en agosto de 1993.

[50] La asistencia a las guarderías infantiles será respaldada por un aporte gubernamental del Ministerio de Bienestar Social del orden de los 200 mil dólares.

El trabajo con la etnia Tsáchila --los "Colorados", cuya presencia da nombre al municipio-- fue posible a partir de la presencia de algunos evangélicos en esa comunidad, lo que permitió establecer una relación de confianza. Frente a la realidad de marginación y empobrecimiento de esa etnia, la Fundación decidió aportar en el campo de la alfabetización y la educación; en fechas más recientes están apoyándoles con asistencia técnica en cuestiones de salud y productivas.

En el ámbito del desarrollo, la Fundación sirve a comunidades del Municipio de Santo Domingo, del cantón El Carmen, Manabí, y del cantón Jujan, Guayas, mediante la formación teológica, la capacitación artesanal, el fomento microempresarial, servicios comunitarios de salud y desarrollo infantil, y está en camino la creación de una entidad de ahorro y crédito. En esas comunidades el 90% de los líderes y pastores de las iglesias carece de una educación básica; un 65% de los jóvenes están involucrados en el alcoholismo o la drogadicción; hay un crecimiento del índice de madres solteras y madres abandonadas; los trabajadores informales o desempleados tienen muy poca capacitación.

Precisamente la capacitación constituye una de las fortalezas de la Fundación, contribuyendo a la generación de empleos y al mejoramiento de los ingresos, y vincula las actividades económicas de mujeres, jóvenes y otros grupos desfavorecidos, al apoyo técnico y crediticio de otros organismos públicos y privados. En el área de microempresas, la Fundación provee el capital de inversión inicial bajo la modalidad de préstamo o comodato para un determinado período, así como capital de trabajo y asesoría permanente en la gestión técnica, comercial y financiera. Los beneficiarios contribuyen con insumos y un capital contraparte a convenir, dependiendo del tipo de proyecto y en función del estudio de factibilidad previamente realizado.

Una matriz de planificación de la Fundación ofrece algunos datos e indicadores que pueden ilustrar mejor su impacto cuantitativo: 100 personas de varias iglesias capacitándose teológicamente; 260 personas (divididas en 12 grupos), capacitándose para trabajar en cerámica, nutrición, manualidades, modistería, electricidad, soldadura, entre otros oficios; implementación de microempresas que benefician económicamente a más de 300 familias; mejoramiento de la alimentación de 120 familias mediante el programa de huertos familiares; guardería infantil que atiende a 30 niños, y apoyo mediante convenio con el Ministerio de Bienestar Social, a otros 1.500 niños dentro del programa "Nuestros niños"; asistencia dental y oftalmológica a unas 3.600 personas.

El desempeño de la Fundación en sus ocho años de vida lo sintetiza su director con estas palabras:

> Vemos nuestro papel como facilitadores de un proceso de concientización. Como organización, como cristianos, tenemos que ser animadores de la esperanza. Eso debemos hacerlo en todos los aspectos: social, moral, con una propuesta evangelizadora. La pobreza se da, es un hecho, pero hay esperanza. Creemos que inspirados por el Espíritu Santo, podemos ser testigos de un futuro en el Reino de Dios, que debemos empezar a vivir ahora y que las iglesias y las organizaciones cristianas podemos compartir.[51]

[51] Entrevista a D. Vásquez.

II.6. Fundación Indígena para el Desarrollo: creando una nueva conciencia

La FUIDE, cuyo radio de acción se encuentra esencialmente en la provincia de Chimborazo, se legalizó ante el Ministerio de Bienestar Social en 1995 --pero la intención y la articulación teórica que le dio fruto ya estaban presentes en un grupo de líderes evangélicos indígenas desde 1992.[52]

Históricamente su primer programa fue el de educación teológica, realizado a partir del Centro Indígena de Estudios Teológicos (CIET), que ofrece una capacitación básica y un nivel superior equivalente a la licenciatura en teología, mediante convenio con la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica. De este programa se benefician líderes de diez comunidades y la misma FEINE. El CIET ayuda en la formación del *pensum* para los programas de profesionalización de pastores y líderes que realiza la FEINE. Aunque ha habido resistencia a las propuestas formativas de parte de algunas iglesias y líderes de mentalidad conservadora, los resultados de este esfuerzo ya son evidentes:

"El impacto ya se está dando: hay más conciencia quizás, más compromiso con los problemas sociales, más autocrítica; y también el respetar otras formas de pensar y de practicar la fe."[53]

El segundo programa, de "desarrollo comunitario", comprende dos proyectos: el de crédito y asistencia técnica, realizado con la cooperativa Inga Limitada, una de las cooperativas indígenas que ha logrado sobrevivir dentro del sector evangélico. Se provee asistencia técnica en el sector financiero; y el de apoyo técnico al desarrollo local, fundamentalmente en la planificación del proceso de desarrollo de las comunidades y juntas parroquiales, en el Municipio de Guamote.

Este es un programa que recién se inició en el 2000 y todavía no ha sido posible realizar una planificación a largo plazo que sea fruto del diagnóstico, evaluación y planificación de la propia comunidad. La FUIDE propone a las juntas parroquiales, en su condición de gobierno local, que convoquen a las diferentes organizaciones y actores sociales presentes (Visión Mundial con sus proyectos de desarrollo de área, Fundación Natura, el FEPP y otras), con la intención de que esas organizaciones aporten técnicos y recursos en sus diferentes áreas.

El tercer programa se llama "educación activa" (o *Ñukanchik Yachay*, "nuestro conocimiento", en quechua). Comprende los siguientes proyectos: i) becas ecuménicas para estudios universitarios de jóvenes indígenas: siete estudiantes cursan carreras técnicas actualmente en el país; ii) unidad educativa que combina la pedagogía indígena con pedagogía que desarrollan la inteligencia y las técnicas pedagógicas de Montessori y Pestalozzi; y iii) nuestros niños, donde se aplican experiencias de educación alternativas en convenio con el Ministerio de Bienestar Social.[54]

---

[52] Este epígrafe está fundamentado en la entrevista realizada al Lic. Julián Guamán, funcionario de la FUIDE, el 14 de mayo.

[53] Entrevista a J. Guamán.

[54] La FUIDE fue una entre pocas organizaciones indígenas que ganaron la subasta realizada por el Ministerio de Bienestar Social para ejecutar este proyecto.

En el trabajo de la FUIDE aparecen cuatro "ejes transversales": lo ecuménico, es decir, la opción de trabajar con todas las iglesias, incluyendo la católica, en un plano de respeto; el género, reconociendo que la mujer ha tenido menos oportunidades dentro de las comunidades indígenas; y el desarrollo sustentable: "Damos prioridad a la vida, al ser humano y la naturaleza por encima del crecimiento económico" --destaca Guamán; y, finalmente, la identidad: el rescate de los valores culturales propios, como fundamento para el diálogo intercultural.

II.7. FEINE: canalizando recursos para el desarrollo local

Después de cien años de presencia evangélica en el Ecuador, existen 2.323 iglesias indígenas evangélicas localizadas en 18 de las 21 provincias del país. La población indígena evangélica representa el 60% de la población indígena total, calculada en 4.300.000 personas. Las iglesias evangélicas indígenas crecieron a un ritmo del 65% anual en los últimos cinco años. De mantenerse esta tendencia, en un futuro próximo la participación organizada de los indígenas evangélicos tendrá un peso gravitante en la vida social y política del país. [55]

Los pueblos indígenas son los más vulnerables de la sociedad ecuatoriana, golpeados con mayor intensidad por la crisis económica que desde hace varios años agobia al conjunto de la nación. El 95% de los indígenas recibe ingresos inferiores a los requeridos para satisfacer sus necesidades básicas; el 91% no tiene sistemas de eliminación de aguas servidas; el 87% carece de servicios higiénicos; el 95% no cuenta con un sistema de recogida de desechos; el 96% no tiene servicio telefónico; el 88% no recibe atención médica; el 59% no cuenta con servicio de agua potable ni entubada; y el 44% aún continúa sin servicio de luz eléctrica. [56]

En este contexto el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador (antes FEINE) se presenta como una organización indígena de carácter eclesial y social, que busca responder a la exclusión religiosa y racial, a la explotación económica y la opresión política, y defender los derechos fundamentales y la libertad de culto. La FEINE aglutina a cerca de dos millones y medios de indígenas evangélicos pertenecientes a 26 pueblos de la sierra, a 8 de la región amazónica y a 3 de la región litoral, así como a los indígenas evangélicos migrantes en las principales ciudades del país.

---

[55] Según un estudio de Julián Guamán para la provincia de mayor crecimiento evangélico en el país, "el crecimiento de la población protestante en el Chimborazo ocurre entre 1960 y 1990 (...) Para principios de 1980 se estimaba una comunidad evangélica de 24.000 miembros respecto a 330 bautizados en 1966. Mientras que el año de 1991 se calculaba en 100.180 miembros a la comunidad evangélica, frente a una población indígena de 250 mil en 1989; es decir que representaba cerca del 50%. En 1996, los dirigentes de la AIIECH estimaban que tenían bajo su jurisdicción más de 500 congregaciones locales, las mismas que eran atendidas por más de 150 pastores. Estas cifras son muy importantes cuando comparamos que en 1977 la AIIECH reunía apenas 137 iglesias nativas." Cf. Guamán, Julián: *El protestantismo entre los quichuas del Ecuador*, Tesis de grado para el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica (inédita).

[56] "Levantamiento Indígena en el Ecuador", *Nuevo Siglo*, Marzo del 2001, p. 12.

Aunque la FEINE priorizó hasta ahora su fortalecimiento institucional, no desconoce la importancia de adentrarse en una gestión más amplia a favor del desarrollo de sus comunidades. En palabras de su presidente:

Vamos por un desarrollo integral que implica elementos espirituales y sociales, sin que haya dualidad, algo que hemos tomado de nuestra propia cosmovisión. No se trata exclusivamente de satisfacer o mejorar el bienestar material, sino también los aspectos espirituales. [57]

Además de su propio fortalecimiento organizativo, tanto para la iglesia como para la comunidad --en el caso de esta última para fortalecer su tejido social-- la FEINE ha canalizado proyectos para infraestructura básica: agua potable, salubridad, escuela; y para aumentar la capacidad de generación de ingresos: proyectos productivos, mejoramiento de la producción, microempresas comunitarias, comercialización. Este trabajo de desarrollo se ha hecho en beneficio de las comunidades sin sesgo proselitista alguno.

De manera interesante, coincidiendo en esto con Visión Mundial y el FEPP, la FEINE enfatiza la pertinencia del testimonio por encima de cualquier discurso como la herramienta más eficaz para presentar alternativas creíbles y viables al conjunto de la nación. Como señala Murillo:

Hemos reinterpretado el sentido de la Gran Comisión desde dos perspectivas: el testimonio y el servicio. En la sociedad ecuatoriana y en las comunidades indígenas no sólo hay una crisis política, económica, social, sino también psicológica: ¡ya no se cree en nada!. Hoy es el momento, no se trata de discursos, de sólo decir "somos la luz"; sino del testimonio, que vean en nosotros una alternativa. Su contrapartida es el servicio: demostramos que no hacemos excepción de personas, que servimos a todos sin exclusión. Que vean que nuestra misión es servir a todos y todas en la sociedad. Hoy le podemos decir al pueblo ecuatoriano que hemos dejado a un lado diferencias internas o con otras organizaciones; hemos dejado a un lado cuestiones políticas, cuestiones religiosas, este es un testimonio de unidad que le puede servir al país. [58]

[57] Entrevista a M. Murillo.
[58] Ibídem

III. Alcances y limitaciones del accionar de las ONG cristianas en el ámbito del desarrollo.

En estas últimas tres décadas, en el campo evangélico hubo una evolución y una modificación importantes de la concepción original de Visión Mundial y Compasión Internacional, frutos ambas de una misma matriz misionera e ideológica: la contención del comunismo y la expansión de un evangelismo fundamentalista en América Latina. El FEPP, en cambio, es fruto de un cambio significativo en la doctrina social de la Iglesia Católica determinado por el Concilio Vaticano II y la aparición de la encíclica *Populorum Progressio* en 1967 (del Papa Pablo VI). El FEPP planteó originalmente una concepción desarrollista, pero progresivamente fue adoptando, influida por la teología de la liberación, una opción por los pobres más radical que el proselitismo asistencialista o la filantropía originales de Visión Mundial y Compasión Internacional. Se ha señalado que, a partir de 1968 --fecha de la célebre Conferencia Episcopal en Medellín-- la Conferencia Episcopal Ecuatoriana comenzó a pronunciarse a favor del "desarrollo". De entonces data la creación del llamado "Grupo Reflexión", que asumió posturas radicales y planteó la necesidad de superar el sistema capitalista y romper con la dependencia. Ese sector influyó en la formación del Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC) en 1968 y, en fechas posteriores, del Movimiento Nacional de Cristianos por la Liberación.[59]

La Fundación de Desarrollo y Servicio Comunitario Vertiente de Vida, la Fundación Indígena para el Desarrollo - FUIDE, y la FEINE, fueron creadas en fechas más recientes y comparten con el FEPP *su carácter nacional*. Esa distancia en el tiempo posibilitó que la Fundación Vertiente de Vida y la FUIDE se beneficiaran de un entorno político y teológico diferente; por un lado, la superación del conflicto "Este-Oeste", la guerra fría y la bipolaridad geopolítica; por el otro, la emergencia de teologías contextuales y sectoriales (de mujeres, negros, indígenas) -un producto tardío de la teología de la liberación en el continente-. Un liderazgo nacional con marcada sensibilidad social, alimentado con un pensamiento cristiano progresista y vinculado a redes de organizaciones cristianas y paraeclesiásticas populares, es el que emprende iniciativas como la Fundación Vertiente de Vida y FUIDE. Esas iniciativas se benefician también, con la superación de ciertas concepciones de desarrollo que enfatizaban el crecimiento económico, lo que les permite incorporar en su discurso y en su práctica nociones mucho más adecuadas e integradoras.

La FEINE, a su vez, vive en la última década cara a cara el proceso de organización y fortalecimiento institucional de la CONAIE, la recuperación de los valores y la identidad indígenas y el significativo protagonismo de los pueblos indígenas en la vida política ecuatoriana; y, en fechas más recientes, el desafío de la interculturalidad. Estos factores externos, unidos a una renovación de su liderazgo y al gradual fortalecimiento de la autonomía de sus iglesias, se sumaron para que esta organización rompa el círculo vicioso del fundamentalismo teológico y político, y asuma un rol destacado en la esfera pública --

[59] Quintero, Rafael y Erika Silva: *Ecuador: una nación en ciernes*, 3° Edición, Abya Yala, Quito, 1998, Vol. 2, p. 330.

particularmente en la política nacional, pero también de manera cada vez más intencionada en la gestión por el desarrollo.

Visión Mundial y Compasión Internacional --aunque la primera de manera mucho más clara y explícita-- se movieron gradualmente hacia posiciones ideológicas que en los años 70 hubieran sido calificadas como radicales pero que, hoy por hoy, con la desaparición del mundo socialista y la amenaza comunista, están perfectamente asimiladas en el lenguaje de una amplia mayoría de iglesias y agencias evangélicas. Así, Compasión Internacional afirma que su misión es la de ser un defensor de los niños "para liberarlos de su pobreza espiritual, económica, social y física, proveyéndoles la oportunidad de llegar a ser adultos cristianos responsables y realizados".[60] Por su parte, Visión Mundial describe su misión como "el trabajar con los pobres y oprimidos para promover la transformación humana, buscar la justicia y testificar de las buenas nuevas del Reino de Dios".[61]

La Fundación Vertiente de Vida tiene como misión la diaconía en el desarrollo de la comunidad mediante la recuperación de valores en los procesos educativos,[62] en tanto que la FUIDE se propone articular el proceso de desarrollo sustentable y sostenible orientada a la autogestión y autodeterminación de las comunidades, mediante apoyo técnico-científico y financiero para dinamizar la economía rural comunitaria desde y para la población indígena.

Hay coincidencias, pero también diferencias significativas en el discurso de estas ONG cristianas respecto del desarrollo. Una primera coincidencia implícita es la opción por los sectores pobres y más desfavorecidos como beneficiarios y agentes del desarrollo. En segundo lugar, en la concepción de una evangelización integral que supera viejas y falsas dicotomías entre lo "material" y lo "espiritual". En cambio, mientras el FEPP propone una estrategia sumamente integral y de largo alcance para el desarrollo rural, Visión Mundial recién comienza a transitar en esa dirección y Compasión Internacional permanece prisionera de un esquema excesivamente centralizado en el niño y la educación. Curiosamente, la proyección de la FUIDE se acerca a la del FEPP, pero sin los recursos ni la experiencia de éste. En cuanto a la Fundación Vertiente de Vida, su práctica en sectores urbano-marginales es un ejemplo de lo que hemos llamado la actoría social de las iglesias.

III.1. El FEPP: contra la "fábrica de pobres"

"Las provincias más rurales de la sierra están fuertemente afectadas por la pobreza. En Loja, ésta alcanza el 84%, en Chimborazo el 81%, en Cotopaxi el 80%, en Imbabura y Carchi el 79%. La situación es igualmente crítica en todas las provincias amazónicas, donde la pobreza oscila entre el 91.5% y el 82.3%. También alcanza altos porcentajes en las zonas rurales de Esmeraldas, Manabí, Guayas y Los Ríos. La pobreza es mayor donde se producen situaciones de erosión, deforestación y desertificación, es decir, en zonas con crisis ecológicas

[60] Compassion Ecuador: *De la adversidad a la oportunidad*... Plegable promocional.
[61] Visión Mundial: *1978-2000, 22 años en Ecuador*, Tabloide promocional.
[62] Fundación Vertiente de Vida: *Proyecto de Desarrollo y Servicio Comunitario*, Enero 2001-Diciembre 2003, Santo Domingo de los Colorados, poligrafiado, p. 8.

importantes, e igualmente allí donde la población, principalmente indígena, tiene problemas de acceso al crédito, la tecnología y el riego".[63] En precisamente en las parroquias rurales más pobres y con mayores niveles de indigencia del país donde el FEPP concentró su accionar, ofreciendo créditos blandos, asistencia técnica y tecnología, y construyendo la infraestructura social y productiva básica.

En esas regiones, el FEPP se ha enfrentado en muchos casos a los problemas de la agricultura de subsistencia en tierras secas y altas donde los sistemas de cultivo son complejos y diversos, el rendimiento de las cosechas bajo, y la vida de los indígenas depende de los recursos silvestres, además de la producción agrícola propia. Estas explotaciones están muy alejadas de los mercados, se encuentran en suelos frágiles o problemáticos, y recibieron poca asistencia técnica o de recursos de parte del Estado.

La Reforma Agraria de 1964 a 1974 en realidad sólo dio fruto a una minifundización. Para sostener una familia se requiere un mínimo cinco hectáreas, pero el tamaño promedio de parcelas adjudicadas fue de 3.4 hectáreas. Se entregaron a 10.2% del total de familias serranas, y las tierras adjudicadas solo representaron un 8.5% de la superficie ocupada por las haciendas de 500 hectáreas.[64] Frente a esta realidad, uno de los aportes más significativos del FEPP ha sido, sin duda, su programa de tierras, que posibilitó tan sólo mediante la línea de compra-venta, que 9.826 familias campesinas indígenas pobres accedieran a un promedio de 4.9 hectáreas por familia. El FEPP facilitó asimismo, que otras 1.946 familias obtuvieran los títulos de propiedad por 343.481 hectáreas, y legalizó otras 37.838 hectáreas para 950 familias. Como bien señala Chiriboga, "no existe en América Latina un programa de similar envergadura y alcance que haya sido llevado a cabo por una organización de la sociedad civil".[65] El director del FEPP señala que en total 700 mil hectáreas han pasado a los campesinos indígenas por la mediación del FEPP, y es una respuesta que sigue dándose en menor intensidad porque muchos problemas están resueltos.[66]

Esta fue una intervención de carácter estructural, en respuesta al problema de la correlación entre la disponibilidad de tierra para las familias campesinas y la pobreza. Esa pobreza, destaca Chiriboga, "está relacionada a menores oportunidades de acceso a otros insumos básicos para la producción, incluyendo crédito, asistencia técnica, semillas certificadas, disponibilidad de un tractor u otros equipos básicos para la agricultura", y plantea que el acceso a la tierra "es crítico para mejorar los ingresos de la familia y que esa mejoría se da a partir de una disponibilidad de al menos 2.5 has".[67] La importancia de esta acción se entiende mejor si se considera que la política agraria de los sucesivos gobiernos ecuatorianos fue compatible con la preservación de latifundios técnicamente renovados y favorable a la

---

[63] Chiriboga, M.: op. cit., p. 54.

[64] Zamosc, León: "Luchas campesinas y reforma agraria: la sierra ecuatoriana y la costa atlántica colombiana en perspectiva comparativa". *Revista mexicana de Sociología*. México, abril-junio 1990, Nº 2, p. 141.

[65] Ibídem, p. 122. Es necesario destacar que entre 1968 y 1971 la propia Iglesia Católica transfirió a familias campesinas un total de medio millón de acres de sus tierras, más del doble de lo que los gobiernos habían distribuido desde el inicio de la Reforma Agraria en 1964. Véase: Silva, E. y R. Quintero: op. cit., p. 330.

[66] Entrevista a J. Tonello.

[67] Chiriboga, m.: op. cit., p. 96.

modernización del sector agrícola para lograr un proceso de acumulación capitalista rentable en el campo ecuatoriano.[68]

La intervención del FEPP en Salinas, provincia de Bolívar --una de las más pobres del país-- ilustra el éxito alcanzado en el desarrollo comunitario de alcance microrregional. Erika Silva y Rafael Quintero constataron al respecto que, si bien la provincia de Bolívar "es una de las que más fuerza de trabajo expulsa, registra paradójicamente la existencia de una zona receptora de migración: el área de Salinas". Aunque no mencionan explícitamente al FEPP --hacen referencia a que los cambios fueron favorecidos por "un programa de créditos para vivienda promovido por el párroco del pueblo"--, sí plantean que la cooperativa de producción, durante los años 70:

"Registra un importante proceso de acumulación que se destina tanto a la capitalización de las explotaciones agrícolas de los socios, a través de préstamos realizados por la cooperativa para comprar ganado, ampliar potreros, etc.; como para la adquisición de insumos para el proceso productivo de la pequeña industria. La cooperativa, además, comercializa directamente los quesos a través de un almacén propio en Quito, lo que ha dado pie al surgimiento de nuevas actividades económicas entre los campesinos o pobladores de Salinas, como el servicio de transporte... Salinas tiene además, una fábrica de embutidos y otra de lana que constituyen, junto con las plantas queseras, mercado de fuerza de trabajo para los campesinos de la zona y fuera de ella". [69]

Desde un punto de vista técnico y ecológico, los programas del FEPP han posibilitado una incorporación mayor de los procesos naturales; una reducción del uso de las aportaciones externas no renovables que más daño pueden causar al medio ambiente o a la salud de los agricultores y consumidores; un acceso más equitativo a los recursos y oportunidades productivos y la transición a formas de agricultura más justas desde el punto de vista social; un mayor uso productivo del potencial biológico y genético de las especies vegetales y animales; un mayor uso productivo de los conocimientos y prácticas locales; un incremento de la autosuficiencia de los agricultores y las comunidades indígenas; y una producción rentable y eficiente que haga hincapié en la gestión agrícola integrada y la conservación del suelo, el agua, la energía y los recursos biológicos. Todo ello ha posibilitado en algunas regiones, *la transformación de una agricultura tradicional de subsistencia, en una agricultura integrada y sostenible, cuyos recursos naturales se usan con más eficiencia*.

En su conjunto, la intervención del FEPP ha puesto un énfasis especial en la producción porque, como señala su director, “no hay forma de superar la pobreza sino se produce más de lo que se consume”. Para contrarrestar los efectos de una "fábrica de pobres que no para nunca y sigue mandando pobres al mercado",[70] el FEPP ha intervenido en la formación profesional, en la creación de un mercado financiero alternativo; y, como señalamos arriba, en la entrega de tierras a los campesinos más pobres. La manera flexible, imaginativa y sostenida con que ha intervenido en estos tres niveles, junto al hecho de haber disfrutado de un alto nivel de credibilidad y legitimidad en los sectores indígenas del país, les permite afirmar que, allí donde el FEPP ha trabajo, la pobreza ha disminuido. Un resultado nada despreciable en un país en el cual la pobreza no dejó de aumentar en la última década.

[68] Silva, E. y R. Quintero: op. cit., Vol. 3, p. 244.
[69] Silva, E. y R. Quintero: op. cit., Vol. 3, p. 157.
[70] Entrevista a J. Tonello.

III.2. Visión Mundial: Desarrollo Transformador Sostenible

En los últimos años, en el marco de la concepción del Desarrollo Transformador Sostenible, Visión Mundial modificó sustancialmente su práctica y, superando una visión desarrollista estrecha, estableció 18 Proyectos de Desarrollo de Área (PDA) con diversas organizaciones de base y de segundo grado en 7 provincias (Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo) para mejorar la vida de 255 comunidades campesinas, indígenas y agroecuatorianas en 35 parroquias. También comenzó a auspiciar tres proyectos especiales: Fondo de Desarrollo Microempresarial - FODEMI, Escuela Campesina de Agricultura Sostenible, y el Centro Hospital Golondrinas, de nuevo con una visión más amplia e integral de desarrollo.

Reconociendo la importancia del crédito para el FODEMI --cuya oficina principal se encuentra en Ibarra y tiene sucursales en Latacunga y Otavalo-- financia proyectos económicos rentables para microempresarios (hombres y mujeres) de sectores urbano marginales y rurales, a través de créditos individuales solidarios y bancas comunitarias. En 1999 atendió a 2.240 microempresas y el 97% de los clientes (de los cuales, el 71% fueron mujeres) recibieron asesoría grupal. Ese año el desembolso de los préstamos ascendió a poco menos de 250.000 dólares.

La Escuela Campesina de Agricultura Sostenible – ECAS, fue creada en 1996 como centro de capacitación agrícola destinado a la formación y tecnificación de pequeños grupos de productores. Está situada en la comunidad Chimborazo, en la provincia del mismo nombre y tiene como principal objetivo impulsar una agricultura competitiva y sostenible.

También dentro de ese marco, Visión Mundial definió seis áreas estratégicas de intervención: niñez; salud; educación; desarrollo económico; prevención, rehabilitación y emergencia; y gestión y liderazgo.

Dentro de esas comunidades los niños y niñas reciben un tratamiento especial por considerarse como el sector más vulnerable de la población ecuatoriana. Mediante el programa de patrocinio, alrededor de 28.741 niños y niñas hacen parte de un programa que mejora sus niveles de salud preventiva y terapéutica, educación, protagonismo infantil, recreación y defensa de sus derechos. Visión Mundial considera la salud como un factor importante para alcanzar niveles de desarrollo sostenible. Los programas en esta área se dirigen a disminuir los índices de morbilidad y mortalidad mediante la aplicación de atención primaria de salud, lograr una mayor cobertura médica y que cada comunidad adopte conductas de salud adecuadas.

En cuanto al desarrollo económico, Visión Mundial promueve programas productivos cuyos objetivos principales son: adquirir independencia administrativa, destinar los beneficios económicos a las comunidades, alcanzar niveles altos de productividad y competitividad en los mercados locales, y disminuir paulatinamente la necesidad de apoyos externos.

Finalmente, en el área de gestión y liderazgo, Visión Mundial fomenta la formación permanente de líderes comunitarios; estimula la igualdad de oportunidades en cuanto a la ejecución y beneficio de los proyectos; promueve redes de solidaridad y fraternidad como mecanismos de equidad; y privilegia programas para reconocer y valorar el aporte de la mujer. Visión Mundial considera ésta un área esencial, porque aquí se capacita al liderazgo capaz de adquirir los nuevos conocimientos y manejar las tecnologías indispensables para los procesos de desarrollo sostenible a largo plazo.

III.3. Compasión Internacional: ¿Desarrollo desde la educación?

Sin excepción, los organismos especializados y las instituciones financieras internacionales enfatizan la importancia de la educación en el desarrollo en general y, particularmente, en el desarrollo rural. Destaca al respecto Chiriboga que "la educación y la capacitación son fundamentales para asegurar una inserción internacional competitiva y una mayor integración social, basadas en la equidad de los resultados del desarrollo" y hace referencia a un estudio reciente del Banco Mundial según el cual "para que la población se apropie de las oportunidades del crecimiento económico, debe ser educada y gozar de buena salud". Adicionalmente, sin una adecuada educación es imposible introducir en el proceso económico "el cambio e innovación tecnológica, hoy en día esenciales para la competitividad, el aumento de la productividad y, por esa vía, el incremento de los ingresos".[71]

A la luz de estas premisas el enfoque de Compasión Internacional de trabajar por el desarrollo desde la educación parece, a primera vista, irreprochable. Nadie puede negar la necesidad y urgencia de aportar en una educación de valores que al mismo tiempo afirma la identidad cultural y fortalece la autodeterminación. Esa autodeterminación es uno de los factores que posibilita que los individuos puedan vencer condicionamientos de diversa índole --familiares, culturales, sociales-- e involucrarse en actividades y procesos de cambio. Sin embargo, el accionar de esta ONG de inspiración evangélica, al menos en el sector rural, nos parece excesivamente unidimensional porque no propone transformaciones estructurales, ni es expresión de las visiones y expectativas de la comunidad, ni está orientado a satisfacer las necesidades básicas de esos conglomerados humanos.

Adicionalmente, en el caso del campo ecuatoriano, para que el empeño educativo tenga un impacto real en la problemática del desarrollo éste debería, en nuestra opinión, adecuarse a las necesidades específicas del desarrollo rural, facilitando tanto en la adquisición de conocimientos generales (historia, geografía, cultura y ecología locales, ciencias biológicas, idioma, matemáticas) como específicos (técnicas de producción agrícola, ganadera, agroindustrial, artesanal). Si el sistema educativo oficial y formal no ofrece ese currículo y esas áreas de aprendizaje, difícilmente podrán los educandos al finalizar sus estudios insertarse y aportar a una dinámica de desarrollo. En la ausencia de esta experiencia educativa y formativa, el aporte de Compasión Internacional puede ser positivo para la realización personal de individuos (niños y jóvenes a los que acompaña durante quince años) pero tendrá un impacto mínimo en la comunidad.

[71] Chiriboga, M.: op. cit., p. 140-141.

Aunque no disponemos de datos ni análisis sobre los resultados e impacto del programa correspondiente de Compasión Internacional,[72] puede aventurarse la hipótesis de que un sensible porcentaje de esos jóvenes que fueron privilegiados por el patrocinio de esta ONG, terminan por emigrar a las ciudades en búsqueda de mejores condiciones de vida y más amplios horizontes, protagonizando una "fuga de talentos" de las comunidades.

III.4. Fundación Vertiente de Vida y la actoría social de las iglesias

El establecimiento de colegios, centros hospitalarios, guarderías infantiles y otros servicios a la comunidad es una práctica muy familiar en la tarea misionera de las iglesias católicas y evangélicas. Por eso uno de los riesgos fundamentales en la llamada actoría social de las iglesias es que la misma quede reducida al asistencialismo tradicional. Ese asistencialismo puede definirse como un esfuerzo --indudablemente bien intencionado-- para paliar ciertos problemas, pero que no ataca sus causales socioeconómicos, políticos y culturales. El asistencialismo, además, genera una nociva dependencia, en tanto y en cuanto reduce a sus beneficiarios a la condición de objetos de la caridad o asistencia, despojándoles de su capacidad para valerse por sí mismos y ser actores en procesos de cambio de su realidad.

La propuesta de la Federación Vertiente de Vida se aparta de esta visión asistencialista, en primer lugar, mediante el expediente de involucrar a sus miembros en el proceso de planificación. Así, como se relata en un documento de esta organización, "el plan operativo... se ha desarrollado con la participación de los miembros vinculados a la Fundación... cuyos actores se han convertido en dueños de las ideas". De ese proceso se espera una evaluación conjunta de los resultados, propiciándose "el apoderamiento y apropiación de las experiencias y resultados positivos". Añade que "la participación de los miembros involucrados es fundamental y una condición para el proceso de planificación, pues al familiarizarse con los objetivos y resultados esperados, se establece un compromiso y grado de responsabilidad en las actividades".[73]

En segundo lugar, por medio de la formación y la capacitación que intenta "la recuperación de valores en el proceso educativo". Las actividades estrictamente productivas (huertos familiares, microempresas) se realizan dentro de un marco educacional amplio, en el cual los desempleados y subempleados, las mujeres y los jóvenes de las comunidades y sectores urbano-marginales, adquieren conciencia de su dignidad como hijos e hijas de Dios, y de que el Reino de Dios representa y desafía a construir relaciones diferentes entre los seres humanos y entre ellos y su ambiente.

---

[72] Una de las debilidades de las ONG consideradas es precisamente la falta de parámetros y mecanismos para medir su impacto a través de los diferentes proyectos y programas y dentro de plazos más o menos definidos. Sólo en el último año Visión Mundial estableció su Unidad de Evaluación e Impacto, pero habrá que esperar dos o tres años hasta tener resultados concretos. Para el FEPP, Chiriboga señaló oportunamente la necesidad de establecer "un sistema de información, sistematización y estudios, con el propósito de mejorar su capacidad para analizar su experiencia de intervención en el desarrollo y de evaluar los resultados".

[73] Fundación Vertiente de Vida, op. cit., p. 4.

III.5. FUIDE y la "intelectualidad orgánica" indígena

Se ha debatido mucho acerca del papel de los intelectuales en la vida social, especialmente a raíz de los trabajos de Antonio Gramsci. El filósofo marxista italiano utilizó el concepto de intelectual en un sentido amplio para referirse tanto a una categoría social como a una función cumplida por todos los hombres, desde los trabajadores menos calificados hasta los científicos más especializados, aunque propuso diferentes "categorías" de intelectuales. La más conocida de esas categorías es la de "intelectual orgánico".

Los intelectuales orgánicos son aquellos que están vinculados "orgánicamente" a las bases sociales que surgen como nuevos actores a la vida económica, social, política y cultural de un sistema dado. Esta vinculación orgánica los hace responsables definir los intereses y necesidades correspondientes, pues sólo de esa manera se logra hacer histórica la nueva concepción del mundo. En otras palabras, son los responsables de suscitar en los miembros de la base social, la toma de conciencia sobre su comunidad de intereses y de hacer homogénea y autónoma su concepción del mundo.

Aplicando esta definición al movimiento indígena ecuatoriano de la última década, es preciso reconocer que han faltado intelectuales orgánicos capaces de pensar y filosofar sobre las implicaciones del cambio social que se está operando, hacer una crítica de descolonización mental y utilizar su idioma para producir literatura o crear conceptos académicos que provienen de su propia cosmovisión ancestral.

En nuestra opinión, el papel desempeñado por la FUIDE, incluso si se le concibe dentro de los límites del pensamiento teológico, ha sido el de formar y contribuir a la formación de un grupo de intelectuales orgánicos para las iglesias indígenas y, por medio de ellas, para el más amplio movimiento social indígena. Ese grupo, todavía reducido pero no por ello menos significativo, es el que está posibilitando una ruptura con el fundamentalismo y creando las condiciones para la emergencia de una nueva cosmovisión entre el pueblo indígena evangélico que, sin rechazar valores del cristianismo, los integra dialécticamente con los valores culturales autóctonos. En palabras de uno de esos intelectuales orgánicos:

> No todo sale a pedir de boca. Pero lo más interesante es que *hemos creado una nueva conciencia*, una nueva manera de ver las cosas. [74]

Es importante señalar, por último, que el liderazgo de la FUIDE ha sido capaz de discernir en la mutación religiosa de Chimborazo, causas tanto socioeconómicas como ideológicas. Por un lado se advierte que:

> El elemento humano y cultural quichua, la práctica y el discurso protestante no fueron suficientes para la mutación religiosa en Chimborazo, sino que a la par ocurrieron grandes transformaciones socioeconómicas a nivel nacional. La primera de estas fue la reforma agraria de 1964 y 1973, con la consecuente desaparición del concertaje o del *wasipunku* y la minifundización o parcelación de ciertas haciendas tradicionales, a las cuales los indígenas

[74] Entrevista a Julián Guamán. El subrayado nos pertenece.

tuvieron acceso. La segunda, ligada a la primera, y que también ocurrió a lo largo de las décadas del 60 y 70, fue que el Ecuador pasó de una economía agraria tradicional, a la agroexportadora y petrolera.

Este modelo económico de sustitución de exportaciones requería de mano de obra. De modo que los indígenas campesinos minifundistas, sumado con el problema demográfico y la poca productividad de los minifundios que enfrentaban, migraron y migran temporalmente para emplearse en las grandes plantaciones de exportación de la costa y las principales ciudades (Quito y Guayaquil) del Ecuador, provocando una crisis psicológica, social, económica, que modifica lentamente la cultura y la organización social indígenas. [75]

En consecuencia, la aparente mejoría en el nivel de vida del indígena protestante "no se produjo por el simple hecho de que "Dios bendice a los necesitados" o "Primero buscar a Dios y luego las cosas se añadirían", como sostiene el discurso evangélico, o como muchos de los entrevistados consideran que "el evangelio cambió sus vidas y mejoraron económicamente". En la raíz está lo que Guamán llama "la transformación del sistema tradicional del agro y la desaparición de la tríada del poder local y sus allegados y modos de explotación". De manera que "la fuerza, el tiempo y el dinero que se destinaban al sistema de fiestas y cargos, desaparecieron cuando una familia indígena se hizo protestante y esto junto con la ética ascética protestante aplicada a la vida diaria produjo *ahorro*".[76]

Al margen de las críticas a una visión de desarrollo excesivamente reduccionista o unilateral, como en el caso de Compasión Internacional, es preciso reconocer que los esfuerzos promovidos y apoyados por estas ONG de inspiración cristiana --como de ONG sin identidad religiosa alguna-- concurren en un vacío de políticas estatales de desarrollo agrícola y, en ocasiones, a contrapelo de la tendencia de desarrollo macroeconómico vigente, que tiene como mira un proceso de acumulación capitalista rentable en el campo ecuatoriano.

Hay que destacar que el trabajo del FEPP, de Visión Mundial y en menor escala de la FUIDE y la FEINE, se dan en el marco de macropolíticas que limitan la disponibilidad de crédito bancario para los pequeños agricultores campesinos indígenas y que reducen los fondos para la investigación y la difusión tecnológica por parte del Estado. Asimismo, la ausencia de subsidios adecuados para los campesinos indígenas y el aumento desmedido de las importaciones de alimentos de los países desarrollados (cuyos gobiernos sí subsidian a los productos agrícolas) crean una competencia desfavorable para los productores nacionales. A ello se suma la falta de inversiones públicas en infraestructura vial y la red de energía con un carácter amplio; allí donde esas inversiones se realizan, benefician a sectores limitados, pero no a las comunidades o agricultores que viven lejos de los mercados urbanos.

Es el FEPP la ONG que con más oportunidad y creatividad ha respondido a los negativos efectos que esas macropolíticas determinan en el sector rural ecuatoriano. También es el FEPP el que, en su momento, comprendió que temas como la titulación de tierras --la falta de esa titulación obstaculiza aún más el acceso al crédito por parte de los campesinos-- la promoción del capital humano, la transferencia de tecnología y la apropiación de tecnologías propias y la disponibilidad de créditos con tasas de intereses bajas, eran fundamentales para

[75] Guamán, J.: *El protestantismo entre los quichuas del Ecuador*, Tesis de Grado para el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica (inédita).
[76] Guamán, J.: op. cit..

promover un desarrollo rural sustentable a partir de una agricultura competitiva que facilitara una acumulación de capital.

Las significativas experiencias del FEPP y, en menor medida, de Visión Mundial, en sí mismas portadoras de un valioso componente de cambio y de esperanza, se traducen en un mejoramiento sensible y comparativo de las condiciones de vida de un *limitado* sector de la población rural. Se necesitarían decenas de ONG similares, actuando en conjunto y dentro de un marco jurídico y político favorable, para transformar la infraestructura económica, erradicar la pobreza, permitir el acceso a la salud y la educación, y propiciar una equidad real para el conjunto de esa población.

IV. Lo "evangélico" y lo "ecuménico" como factores con una incidencia y un aporte específico en el proceso de desarrollo.

El análisis de la bibliografía, de documentos de las ONG cristianas bajo consideración y de las entrevistas a funcionarios, promotores y líderes comunitarios, permite plantear, aunque con carácter provisional, algunas hipótesis y conclusiones respecto del aporte de lo *evangélico* y lo *ecuménico* en el proceso de desarrollo en Ecuador.

1. La primera constatación posible es que la evangelización de tipo protestante se modificó con el paso de los años y terminó siendo, en muchos casos, un elemento potenciador del desarrollo en las comunidades campesinas indígenas. En efecto, luego de una etapa caracterizada por el paternalismo, el proselitismo y el fundamentalismo doctrinal, las misiones, denominaciones y ONG evangélicas concedieron una autonomía administrativa a las expresiones cristianas indígenas y reconocieron ciertos valores y prácticas de la cultura comunitaria autóctona. Adicionalmente, el libre acceso a las Escrituras (la traducción de los evangelios al idioma étnico) y el desafío que ello significó para la superación académica e intelectual de los creyentes --en un contexto marcado por altos índices de analfabetismo real o funcional; el respaldo a proyectos de mejoramiento de infraestructura social y productiva a escala local; la elevación de la dignidad y la autoestima (ser llamados "hijos de Dios") de los creyentes; la capacitación y formación de un liderazgo propio, *son otros tantos factores que contribuyen al reforzamiento de la identidad étnica y al desarrollo comunitario*. Esto lo expresó en sus propias palabras el pastor César Parra:

   > Los evangélicos le dijeron al indígena: Tú eres hijo de Dios; y segundo: tú no necesitas del cura para hablar con Dios, lo que en términos protestantes sería el sacerdocio universal de los creyentes. Por primera vez el indígena se sintió un ser con dignidad, objeto del amor de Dios; ya no era el ser rechazado por el hacendado. Así que la misión evangélica elevó el nivel de autoestima del indígena. Además, el hecho de tener que leer la Biblia elevó el nivel de lectura y comprensión y le permitió entender el mundo del mestizo a través de las letras.[77]

   En un segundo momento, lo evangélico se tradujo en un reforzamiento de la autonomía y las reivindicaciones políticas de un sector indígena demográficamente significativo, fundando un nuevo lazo comunitario. Según el pastor Parra, la irrupción del cristianismo en su versión evangélica quiebra el predominio de tres poderes "místicos": la fe (el cura); la educación (el maestro); y la ley (el teniente político) que mantenían un control de la comunidad fundamentado en una serie de vicios (principalmente el alcoholismo). Se trata de la ruptura de un imaginario religioso y de una tradición, ruptura que posibilita la articulación de un nuevo movimiento social con una identidad religiosa. Esa mutación religiosa que experimentaron las comunidades indígenas al convertirse del catolicismo al protestantismo, "se teje a través de la pluralidad religiosa una modernidad indígena que no rompe la identidad étnica, sino que construye su articulación con la sociedad global sobre

[77] Entrevista al pastor César Parra

bases religiosas nuevas.[78] Este es obviamente el caso de la FEINE, como lo plantea su presidente, Marco Murillo:

> No estamos fuera de un proceso internacional, nacional y local de afianzamiento de la identidad indígena. En este proceso de juegos de identidades el hecho era reencontrarnos con nosotros mismos y aparte de ser indígenas saber qué somos. Ese proceso nos llevó a reconocer que tenemos otra identidad aparte de ser indígenas; que teníamos un eje común que es el cristianismo y concretamente el Evangelio, que como un eje transversal norma nuestras conductas de vida y nuestra actuación dentro de la sociedad ecuatoriana y específicamente dentro de las comunidades indígenas... El hecho de que seamos los marginados e incluidos, que suframos persecuciones raciales y religiosas, nos ha llevado a consolidar una propuesta para decir: somos ecuatorianos, somos también partes de esta sociedad; el hecho de que seamos indígenas no implica una contradicción de una visión conjunta.[79]

2. La segunda constatación, que sin dudas requiere de estudios más profundos, es *la emergencia de la iglesia evangélica local como actor social*.[80] En el caso católico el servicio social y comunitario, la diaconía, ha sido sobre todo la responsabilidad de órdenes religiosas y agencias especializadas (como Caritas), dentro de un esquema jerarquizado e institucionalizado. Aunque dentro del campo evangélico también existen agencias de servicio similares, su misma fragmentación genera una amplísima gama de iniciativas locales con o sin vínculos administrativos y financieros de carácter nacional o internacional. Aunque muchas de esas iglesias locales organizan y realizan proyectos tradicionales de asistencia (salud, conserjería pastoral, atención a niños y personas de la tercera edad), lo interesante es el reconocimiento público que algunas están alcanzando y las inéditas experiencias de trabajo conjunto con las autoridades locales.

   Puede afirmarse hoy que en este nivel local se están materializando los postulados de la llamada "misión integral", filosofía de sectores evangélicos latinoamericanos que por décadas señalaron la necesidad de superar el dualismo "espiritual" versus "material" y atender la integralidad de las necesidades de la gente. Esta "actoría social" está atravesada, no obstante, por dos visiones contradictorias: una que procura la redención del ser humano como parte de un proceso de transformación de las estructuras de opresión y pecado existentes, frente a otra que busca la transformación social mediante el éxito individual. Así, mientras la primera implica una voz y una acción proféticas contra el sistema social y económico imperante, la segunda hace suyos los valores de ese sistema y predica una teología de la prosperidad.[81]

   A tono con esta visión de la iglesia local como actora social, el trabajo de Compasión Internacional se mantiene dentro del cauce más estrecho de lo evangélico y es a través de esas iglesias que canaliza sus proyectos. En la perspectiva de esta organización lo

---

[78] Bastian, Jean-Pierre: *La mutación religiosa de América Latina*. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 126.

[79] Entrevista a M. Murillo

[80] Un ejemplo es la iglesia "Camino de Santidad" en Manabí, a la que hizo referencia en su entrevista el pastor Parra.

[81] Para una discusión más detenida véase: *Iglesia, sociedad y pobreza en América Latina*. Documentos de reflexión para la Consulta de Misión y la Cuarta Asamblea del CLAI, Serie Teología en el Camino, Consejo Latinoamericano de Iglesias, Quito, 2000, p. 28 ss.

ecuménico es visto con recelo y como un factor de relativización de la identidad y de las diferencias.

3 En tercer lugar debemos reconocer que, en el Ecuador, *lo ecuménico ha tenido un carácter eminentemente social*.[82] Con la excepción de los tímidos esfuerzos de los últimos años para involucrar a iglesias evangélicas y católica en iniciativas de oración común (la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebra cada año, desde 1997, con un grupo pequeño de congregaciones en Quito); o de diálogo doctrinal (por ejemplo, los debates en torno a la firma del Acuerdo Católico-Luterano sobre la Doctrina de la Justificación por la Fe, o en relación con el documento "Señor Jesús" de la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano);[83] la cooperación entre católicos y evangélicos, o más reducidamente entre evangélicos, se ha dado en acciones concretas de índole social: el proyecto Iglesias Unidas por la Niñez y la Adolescencia (IUNA), iniciativa que reúne a católicos y evangélicos; la asistencia a las víctimas de terremotos en la Sierra (Comité Evangélico de Emergencias) y el Bono de la Pobreza por el gobierno de Jamil Mahuad (censo realizado por la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana).

En el campo, donde la división denominacional se ha desdibujado y encontramos esencialmente dos grandes sectores cristianos, católico y evangélico, se ha vivido la experiencia de un ecumenismo práctico, donde los evangélicos, especialmente en este último año, parecen tomar la iniciativa. Relata Julián Guamán en un artículo inédito sobre el último levantamiento indígena:

> En Chimborazo, son las iglesias indígenas evangélicas, las primeras en levantarse y bloquear las principales vías de entrada de productos a la ciudad de Riobamba, a fin de ganar al sector urbano-mestizo; luego poco a poco fue sumándose las demás organizaciones en las diferentes regiones y provincias del país, hasta bloquear y paralizar el desarrollo de actividades económicas del país, causando según las cámaras de comercio y producción una pérdida diaria de 30 millones de dólares.
>
> Un hecho importante que suscitó el 30 de enero en Riobamba, fue la marcha ecuménica por el levantamiento que movilizó a cerca de 40 mil vidas, que dio inicio a la toma de la Catedral de la Diócesis de Riobamba por parte de 70 indígenas catequistas, pastores evangélicos, líderes de comunidades e iglesias evangélicas, quienes estuvieron hasta el último día del levantamiento.
>
> Podemos atrevernos a decir, que el levantamiento tenía dos centros neurálgicos: en Quito con los hermanos y las hermanas que estaban en la Universidad Salesiana, y en Riobamba en la Catedral; allí estaban los cerebros del levantamiento y precisamente en Riobamba la articulación del discurso, propuesta y estrategias estaba liderada por un indígena evangélico.[84]

---

[82] Un fenómeno similar al de otras experiencias latinoamericanas. La cooperación entre iglesias evangélicas, que podríamos llamar ecumenismo interdenominacional, además de la búsqueda de mayor eficacia y de no competir en la tarea misionera, estuvo motivada también por la necesidad de ofrecer un frente más unido y fuerte al catolicismo, especialmente para la reivindicación de derechos en el terreno de la igualdad religiosa y la libertad de cultos.

[83] Estas iniciativas han sido promovidas por la Fraternidad Ecuménica del Ecuador, grupo de líderes laicos, pastores y obispos de distintas iglesias evangélicas y de la Católica Romana vitalmente preocupados por adelantar el diálogo ecuménico en el país.

[84] Guamán, Julián: "El levantamiento indígena del 2001".

El presidente de la FEINE no descarta una mayor cooperación y unidad entre indígenas evangélicos y católicos, pero lo considera fruto de un proceso que exige, en primer lugar, consolidar la unidad dentro del campo evangélico. Dice al respecto:

> Como FEINE, como indígenas evangélicos, hemos asumido una estrategia: primero consolidar lo nuestro. Porque no puedes hablar de un ecumenismo ni de unidad de la iglesia si adentro tenemos problemas. ¿Cómo vamos a decirle al resto: unámonos?, si todavía tenemos problemas. Vivimos una etapa de consolidación, de buscar ejes comunes, para hacer una lucha conjunta y buscar una voz profética frente a los problemas del país. En segundo lugar, nuestra visión es alcanzar a la otra parte, a los indígenas católicos. En Ecuador, como en cualquier otro país del mundo, nadie regala un espacio. Nuestro país era un cien por cien católico: ¿Cómo podías hablar de igual a igual, si no tienes poder? Teníamos que buscar primero un proceso serio de identidad y de alianzas, de acuerdos, en palabras más apropiadas, un ecumenismo. En el último levantamiento de enero lo demostramos en la práctica; en las 17 provincias hubo un acuerdo... Frente a los hermanos católicos decimos: los respetamos a ustedes, pero esperamos el mismo respeto hacia nosotros. Hay cosas más importantes que nos mandan el cristianismo y las Escrituras: trabajar por el prójimo. Sigamos caminando hacia la unidad de la iglesia, hacia consolidar la identidad indígena. Incluso se está pensando en una teología indígena cristiana que fortalezca la unidad conjunta de nuestros pueblos. La estrategia ha funcionado.[85]

Algunos hechos recientes en el país permiten afirmar, además, que *el ecumenismo se está moviendo a la esfera política*. En la Asamblea Nacional de la FEINE en enero del 2001 se cuestionó el distanciamiento y desunión del movimiento indígena, el alejamiento político de las bases y la no participación en el levantamiento del 21 de enero del 2000, que terminó con la destitución del presidente Jamil Mahuad. En esa asamblea las bases de la FEINE resolvieron que su organización entrara en un proceso de diálogo con el resto de organizaciones indígenas, especialmente con la CONAIE, a fin de promover la unidad y fortalecimiento del movimiento indígena para juntos realizar acciones de protesta en contra de las medidas del gobierno de Gustavo Noboa.[86]

4. En cuarto lugar debe destacarse que hoy por hoy, una ONG como Visión Mundial *manifiesta una actitud y una práctica ecuménica que hace más eficaz su gestión a favor del desarrollo*. En el caso del FEPP, como hemos visto, la existencia de un *ethos* católico en su liderazgo y equipo conductor y la referencia a la Doctrina Social de esa iglesia, no han sido obstáculos para su inserción en los lugares de mayor pobreza y en comunidades campesinas e indígenas sin distingo de, ni exclusión por razón de, filiación religiosa. El FEPP ha sido capaz de valorar la potencialidad de la fe --de signo católico o evangélico-- como un factor movilizador. En palabras del director del FEPP:

> Somos un país pequeño en la mitad de un mundo dividido, somos un país rico en recursos en medio de una pobreza generalizada, pero podemos ser una sociedad distinta con principios espirituales que transformen la nación. Y es su deber y mi deber, revelar lo que es la palabra del Señor y *a través del mensaje de Jesucristo cambiar corazones y cambiar realidades*.[87]

---

[85] Entrevista a M. Murillo.

[86] Véase: "Levantamiento Indígena en el Ecuador", en *Nuevo Siglo*, Marzo 2001, p. 12 y 13.

[87] Entrevista a José Tonello. El subrayado nos pertenece.

Visión Mundial, superando la orientación proselitista de sus inicios, no tiene reparos en trabajar hoy en áreas en las cuales la población católica es abrumadoramente mayoritaria.[88] En esta última fase Visión Mundial abre sus puertas a técnicos cristianos en general, no solamente evangélicos, lo que posibilita que entren a ser parte del personal profesionales católicos calificados. Se experimenta también un nuevo relacionamiento con la Iglesia Católica Romana, notablemente en la provincia de Sucumbíos, en el trabajo conjunto con desplazados ecuatorianos y refugiados colombianos a causa del conflicto armado en la frontera colombiano-ecuatoriana.[89] Una experiencia ecuménica similar se da en torno al proyecto a favor de la niñez y la adolescencia, donde Visión Mundial participa activamente al lado de la Iglesia Católica Romana.

También es importante destacar que el FEPP y Visión Mundial *realizan una formación en valores cristianos comunes y no en aspectos doctrinarios*. La cartilla para la escuela bíblica que empleó Visión Mundial en Tupigachi, fue elaborada *ecuménicamente* por catequistas y pastores, y su lenguaje es esencialmente bíblico. En Tupigachi, cuando algunas comunidades consideraron la posibilidad de integrarse al Proyecto de Desarrollo de Área, hubo inquietudes entre sus integrantes respecto de los efectos que esa participación tendría para su identidad y filiación religiosa. Notablemente, no fueron funcionarios de Visión Mundial, sino misioneros católicos los que salieron en defensa de Visión Mundial: "Conocemos a los compañeros de Visión Mundial y su trabajo; no se trata de un cambio de religión, sino del fortalecimiento de la unidad de la familia, del valor de la oración, del ánimo para que lean la Palabra de Dios".

Como conclusión general de este epígrafe debemos señalar, que lo *evangélico* ha evolucionado de ser un obstáculo ideológico para procesos de desarrollo encaminados a asegurar el crecimiento económico, distribuir equitativamente sus beneficios, y fortalecer las instituciones y prácticas democráticas, para devenir hoy en un factor dinamizador --no exento de contradicciones y ambigüedades-- de experiencias alternativas, contestatarias y potencialmente transformadoras del *status quo*. Este aporte de lo evangélico al desarrollo se da fundamentalmente en el espacio citadino, donde las iglesias locales constituyen *una manera de organizarse de los pobres*.

Por su parte lo *ecuménico* --en su sentido más amplio o como expresión de una unidad y cooperación interdenominacional de signo protestante--, ha encontrado sus más ricas vivencias en el ámbito rural, como muestran las experiencias de Visión Mundial, el FEPP y particularmente de la FEINE. En el sector rural, creemos nosotros, *lo ecuménico ha canalizado mejor que cualquier otro paradigma de relaciones humanas el sentido mismo de la comunidad indígena campesina, su imaginario colectivo y cultural, sus roles, cargos y obligaciones mutuas*.

[88] Véase, en el Apéndice I, la experiencia del PDA de Tupigachi.

[89] Este parece ser, hasta ahora, un caso único en todo el continente, que ha despertado el interés de otras entidades nacionales de Visión Mundial.

V. Puntos de encuentro entre las propuestas y el accionar ONG de inspiración cristiana y los principios y directrices de la política de desarrollo de EZE.

A mediados de los años 90 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), acuñó el concepto de desarrollo humano, que fue presentado, con la indispensable parafernalia propagandística, bajo la fórmula de "revolución de oportunidades para la gente". Con esa noción, que remitió a la vida de la gente como criterio definitivo de validación, se relacionaron "el progreso económico con la participación social y la seguridad humana" y se rechazó implícitamente el "solo argumento de las cifras". Según un informe del PNUD de esa época, el concepto de desarrollo humano propugna una economía y una política que coloquen al hombre concreto como principio y fin del quehacer colectivo y "se centra en las necesidades del hombre y lo valora como el principal recurso para satisfacerlas".[90]

Debe destacarse que esa noción del PNUD guarda una muy estrecha relación con los postulados de Visión Mundial, organización que afirma que el objetivo del modelo de desarrollo transformador sostenible utilizado en Ecuador es "motivar y potenciar el sentido de compromiso y solidaridad en las familias de las comunidades de las zonas involucradas; así, las diversas acciones de desarrollo que se ejecutan para transformar las condiciones de vida son reales, sostenibles y gozan de credibilidad".

Por su parte, los principios rectores y la gestión a favor del desarrollo protagonizada por el FEPP se acercan sensiblemente a los aportes del economista Jürgen Schuldt, quien ha resumido una serie de sugerencias novedosas respecto del desarrollo que aparecieron en la segunda mitad de los años ochenta y que se enfocaron de manera privilegiada sobre el desarrollo humano. Schuldt hace una crítica de esas propuestas, pero al mismo tiempo integra esa perspectiva de desarrollo humano en su propia concepción de desarrollo que, como veremos, es una síntesis de varias perspectivas. Su noción fundamental es la de paradigma autocentrado y concibe el desarrollo como el proceso resultante de una compleja combinación de cinco ámbitos (personal-familiar, local-comunal, de los sujetos sociales, de la nación y de la sociedad mundial), que se condicionan y potencian mutuamente.[91]

Con esta concepción, Schuldt pretende romper con la visión tradicional de un desarrollo implantada "desde arriba" y reemplazarla por otra que supone una acumulación autocentrada (desde abajo), impulsada desde adentro hacia adentro, aunque ello no menosprecie o desconozca las determinantes condiciones impuestas por el sistema mundial. Con mayor precisión, Schuldt describe el desarrollo autocentrado como "un proceso geográfico y políticamente descentralizado de acumulación que, partiendo de decisiones participativas a escala local-regional al interior de un país, establece paulatinamente las condiciones para

[90] PNUD: *La Dimensión Política del Desarrollo Humano*. *Avance para la Cumbre Hemisférica de Miami de diciembre 1994,* poligrafiado, p. 39.

[91] Schuldt, Jürgen: *Repensando el desarrollo: Hacia una concepción alternativa para los países andinos,* Centro Andino de Acción Popular, Quito, 1994, p. 136.

suscitar una dinámica de producción sustentada en la interacción concordada de actividades dirigidas desde y para el mercado interno".[92]

La experiencia en Las Salinas, una de las zonas más pobres del país, con niveles muy altos de analfabetismo, mortalidad infantil y desnutrición, es muy ilustrativa de cómo el FEPP abordó la resolución de los problemas comunitarios en una perspectiva de desarrollo autocentrada. Como señala Lisa North, se trató de un esfuerzo por "generar encadenamientos de producción hacia el interior de la parroquia, (...) y promover, a la vez, 'exportaciones' parroquiales a los principales centros urbanos del país a fin de captar excedentes para la diversificación económica y la generación de empleo locales". [93]

En su análisis, Schuldt introduce el papel del individuo y la familia, la comunidad local y los factores sociales internos, a los que otorga un papel decisivo en la generación de un desarrollo autocentrado, en el cual el mercado interno también es un componente económico de primera importancia. Aquí encontramos un eco de lo que Visión Mundial realiza mediante los Proyectos de Desarrollo de Área (PDA), claves en su estrategia de intervención social. Ellos se inician con un convenio de cooperación entre Visión Mundial y los Cabildos de las comunidades de una misma área geográfica. Cada PDA está presidido por una Junta Directiva, conformada por representantes de los Cabildos, la cual colabora con Visión Mundial en la selección de un equipo técnico, el cual ejecutará el plan de desarrollo de esa localidad. Dicho Plan recoge las discusiones y prioridades resueltas en todas las asambleas comunitarias. El FEPP, a su vez, después de insistir en lo comunitario y cosechar algunas experiencias negativas, diseña sus proyectos productivos no ya para la toda la comunidad, sino para grupos de interés --familiares o de afinidad--, por lo general más pequeños en membresía. [94]

En cuanto a EZE, este organismo produjo en 1997 un documento para evaluar los esfuerzos realizados y colocar el tema del desarrollo en una nueva perspectiva. El documento establece que EZE es una organización para el desarrollo de la Iglesia Evangélica Alemana, que promueve la lucha contra la pobreza y la injusticia, y enmarca sus concepciones dentro de una orientación bíblica y *una comprensión ecuménica del desarrollo*. El documento afirma que "el Reino de Dios no se espera sólo como acontecimiento futuro sino que se cree en él como acontecimiento que empieza aquí y ahora".[95]

Esta relación directa entre Reino de Dios y desarrollo está presente, como hemos visto, en la concepción de Visión Mundial, para la cual desarrollo se define "como un cambio en las condiciones físicas, espirituales, sociales y culturales que aspiran a alcanzar el mundo ideal del

---

[92] Ibídem, p. 170.

[93] Chiriboga, M.: op. cit., p. 158-159.

[94] Ibídem, p. 119-120.

[95] Véase: EZE: *Principios y directrices de la Política de Desarrollo*, Alemania, 1997. Es interesante notar el paralelismo entre esta visión teológica del Reino de Dios que propone EZE y la concepción del "Desarrollo a Escala Humana", según la cual las metas están dentro del proceso mismo. "Las necesidades humanas fundamentales pueden comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta, sino el motor del desarrollo mismo". Cf. Schuldt, J.: op. cit., p. 48-49.

Reino de Dios, el cual se expresa en mejores relaciones con Dios, los unos con los otros; y con el medio ambiente". También para Compasión Internacional "el Reino de Dios no puede ser como esta vida, así que ese paradigma nos desafía a buscar nuevos modelos sociales". En términos del FEPP, finalmente, se habla de la posibilidad de ser "una sociedad distinta con principios espirituales que transformen la nación" y se afirma que a través del mensaje de Jesucristo es posible "cambiar corazones y cambiar realidades".

Podemos afirmar, en consecuencia, que *el paradigma del Reino de Dios es un punto de clave de coincidencia entre las propuestas y el accionar de estas ONG de inspiración cristiana y los principios y directrices de la política de desarrollo de EZE*. Vale decir que la preocupación con la acción y la realización del futuro del Reino de Dios en todas las dimensiones de la vida presente, otorga a las iglesias y a sus ONG la capacidad para relativizar el poder político y, al proclamar la plenitud futura de la humanidad en ese Reino, recuperar y animar el pensamiento crítico y utópico que inspira visiones de una sociedad más justa y nutre la acción social transformadora.

En la perspectiva de EZE, el desarrollo no es el simple crecimiento económico, sino un proceso que involucra aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos y que se da en el marco de un Estado democrático de derecho, donde una sociedad civil fuerte es un factor importante. En consecuencia, el proceso de desarrollo apunta a mejorar las condiciones de vida de los grupos de población pobres y marginados, mediante iniciativas locales que fortalezcan a las comunidades y a la sociedad civil, capacitándolas para influir sobre los acontecimientos económicos y políticos, tanto de carácter nacional como internacional.

El somero análisis realizado de estas ONG también permite afirmar -con la excepción de Compasión Internacional-- que sus esfuerzos se orientan directamente a: i) mejorar las condiciones de vida de los grupos de población pobres y marginados mediante iniciativas locales; y, ii) fortalecer las comunidades y la sociedad civil. En cuanto al empoderamiento, éste resulta de una consistente política de formación de liderazgo incluso si, como en el caso del FEPP, no hubo una intención deliberada.[96]

Es cierto, por otra parte, que la influencia de esas comunidades y organizaciones está restringida al ámbito local y/o microrregional. La excepción la constituye la FEINE, que desde 1999 ha venido desempeñando un papel protagónico en la forja de una construcción organizativa y de un amplio movimiento social desde las bases, capaz de reaccionar ante las políticas económicas del gobierno. Sin embargo, como ha señalado Lucas, "esa capacidad de acción y reacción indígena en momentos críticos muchas veces no alcanza a verse reflejada totalmente en una expresión política". **97**

---

96 El director ejecutivo del FEPP, en la entrevista citada, señaló: "Nosotros intentaríamos dejar el campo del empoderamiento político *como un efecto añadido por nuestro trabajo*, y estamos contentos. En este momento estamos asesorando a bastantes alcaldes, que eran antes compañeros nuestros de trabajo, eran dirigentes de las organizaciones de las que estábamos trabajando, pero no los entendemos como el aspecto prioritario de nuestro trabajo" (el subrayado me pertenece).

97 Una excepción, nos dice Lucas, en el nivel de las alcaldías, fue la actuación de Auki Tituaña, Alcalde de Cotacachi, "que además de construir un modelo participativo en su ciudad, no se desvinculó de la movilización de las bases que representa, como ocurrió en este levantamiento. Pero además no se prestó para cuestionar la

Lo que EZE plantea acerca de influir sobre los acontecimientos económicos y políticos, tanto de carácter nacional como internacional es, sin dudas, esencial para un verdadero desarrollo, porque incorpora el tema de los cambios institucionales y la dependencia externa; en otras palabras, plantea la necesidad de discernir cómo las estructuras de dominación, en cuyo seno hay que entender la dinámica de las relaciones de clases, determinan las posibilidades y el rumbo del desarrollo en cada caso particular.

En el nivel internacional, a su vez, el desarrollo local y nacional se vincula y muchas veces depende de políticas comerciales y financieras que, en este era de globalización económica, escapan del control incluso de los Estados. En Ecuador, donde aproximadamente la mitad de los costos directos del productor agropecuario están constituidos por insumos mayoritariamente importados, y donde cerca del 60% de la producción agrícola es cubierta mediante créditos, el destino del sector agropecuario "está fuertemente determinado por la política macroeconómica del país y particularmente por las tasas de interés ofertadas en el mercado financiero". [98]

En todo caso, es importante deslindar los ámbitos de acción y la capacidad real de influencia de la llamada sociedad civil, que en años recientes ha sido vista por algunos analistas e instituciones como protagonista principal del desarrollo, en sustitución de un Estado desarrollista centralizado y planificador.[99] Como ha subrayado Montúfar, "la influencia de la sociedad civil sobre la acción política y económica, es siempre *indirecta* y no constitutiva de las mismas" y su meta no es "la ruptura revolucionaria ni la apropiación de los centros de poder, sino el fortalecer una relación *regulativa*, y por tanto, *externa* a los sistemas políticos y económicos". En consecuencia, "una sociedad civil activa no reemplaza ni se fusiona a los partidos ni a otras instancias de la sociedad política, sino que los presiona para que depuren y sensibilicen sus funciones de representación". [100]

---

representatividad de la dirigencia indígena como buscaba el gobierno, logrando ubicar en ese gesto el mejor ejemplo de la confluencia entre el movimiento político por el que fue elegido y el movimiento social al que representa". Véase: Lucas, Kintto: "A propósito del último levantamiento indígena. Divorcio entre movimiento político y movimiento social". Boletín ICCI, No. 23, febrero del 2001.

98 Martínez Jaime, Patricio: "El pequeño productor agropecuario y la integración", en *Ecuador Debate*, No. 39, diciembre de 1996, p. 162.

99 Un partidario de un papel decisivo del Estado en el desarrollo es Alain Touraine: "El desarrollo... es ante todo la obra de un Estado que se identifica con la modernidad, con la racionalidad en ruptura, o en tensión, con una sociedad considerada como demasiado tradicional y conservadora e incluso impotente porque es dependiente". Véase: Touraine, Alain: *¿Qué es el desarrollo?,* Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1995, p. 11.

100 Montúfar, César: "Desarrollo social con sociedad civil: El espejismo de la participación en el nuevo discurso del desarrollo", *Ecuador Debate*, No 36, diciembre de 1995, p. 169, 174.

VI. CONCLUSIONES

Es interesante considerar brevemente el caso del Ecuador contra el telón de fondo del debate sobre el desarrollo. De acuerdo con un informe de la Corporación Financiera Nacional (CFN), "en los últimos 50 años y hasta 1998, la economía ecuatoriana había registrado sólo en dos ocasiones tasas de crecimiento negativas: en 1982, a causa del fenómeno de El Niño y en 1987, por la destrucción del oleoducto debido al terremoto. En 1999 se vuelve a registrar un crecimiento negativo del 7,3% del PIB, entre otras razones, por la presencia del mismo fenómeno climático que amplió sus efectos; y por varios eventos exógenos, como la contracción de flujos crediticios externos, la secuela de la Crisis Asiática, y la baja de los precios de los productos agrícolas de exportación".

Según el mismo informe, ello produjo que el PIB per cápita se redujera de US$ 1.619 en 1998, a US$ 1.164 en 1999. El documento añade que "el PIB sectorial de la economía evidencia la crisis por la que atravesó el país en 1999, siendo notable el impacto negativo registrado en la tasa de crecimiento de algunos sectores como: *Servicios gubernamentales, sociales y personales*, que decreció en 13,6%, reflejando problemas suscitados en sectores como la salud y educación; c*omercio y hoteles*, que desciende en un 12,1%, influenciado por la inestabilidad del tipo de cambio, y c*onstrucción y obras públicas*, que se reduce en el 8,9%, debido al deterioro del poder adquisitivo, los mayores costos de fabricación y el déficit presupuestario. Los sectores *transporte y comunicaciones* e i*ndustrias manufactureras*, registraron a su vez tasas de crecimiento negativas del 8,8% y 7,1%, respectivamente. Los únicos sectores económicos que no decrecieron en 1999 fueron los de a*gricultura, caza, silvicultura y pesca*, que creció 1.8%, y el de s*ervicios financieros a empresas* que se incrementó en 1.4%". [101]

Este crecimiento económico en las últimas cinco décadas no se ha traducido, en cambio, en un genuino desarrollo del país. Hoy por hoy, los salarios están por debajo del costo de la canasta básica de alimentos y servicios familiares, y el desempleo oscila entre 16 y 18 por ciento, mientras que se calcula que el 60% de la población vive en la pobreza. En realidad, Ecuador experimentó un dramático deterioro de su economía en la segunda mitad de la década de 1990. Según un estudio reciente, entre 1995 y 1999 "los hogares en condiciones de pobreza -- medida por el acceso a la canasta mínima de consumo -- pasaron de 34% a 69%, en el promedio nacional, y de 56% a 88% en el área rural. En ese mismo período, también fue pronunciado el deterioro de la equidad. Mientras en 1995, el 10% más rico percibía el 41.2% del ingreso y el 10% más pobre apenas el 1%; en 1998, el 10% más rico incrementó su participación en el ingreso a 42.5%, en tanto que el 10% más pobre la redujo al 0.6%.

De igual forma, la brecha agregada de la pobreza, es decir, la cantidad de recursos, como porcentaje del PIB, que se necesitan para sacar a todos los pobres que están por debajo de la línea de pobreza de su condición de tales, subió de 5% a 15% entre 1995 y 1999, haciendo que la inequidad afecte en mayor grado a las posibilidades reales del crecimiento económico.

[101] Fuente: Corporación Financiera Nacional, *Entorno del País*, Noviembre 16 del 2000.

A partir del 2000, la implantación de la dolarización produjo un aumento del costo de los servicios básicos (luz, agua, transporte) y de los alimentos, el aumento de la deserción escolar asociada a la pérdida de ingreso familiar y a sus necesidades de compensación mediante la incorporación del trabajo infantil y juvenil y la reducción el gasto en salud, sobre todo debido a los incrementos de los precios de los medicamentos.[102]

¿Qué han hecho las ONG cristianas frente a esta situación? Dice Tonello:

Nosotros como FEPP constatamos un aumento de la pobreza, pero donde hemos trabajado, hay una disminución de la pobreza.[103]

Una conclusión que probablemente suscribirían las demás ONG consideradas en este estudio. De hecho, ellas no sólo han ayudado con su esfuerzo a disminuir la pobreza, sino que han aportado un valioso caudal de experiencias en respuesta al más complejo problema del desarrollo en el Ecuador, por lo menos en el ámbito microrregional y local. Algunas de estas experiencias son resumidas a continuación como base para conclusiones de carácter provisional, conclusiones que deberán ser analizadas y verificadas con mayor rigor y profundidad.

1. Las experiencias del FEPP, Compasión Internacional, Visión Mundial y FEINE muestran que los indígenas y los campesinos indígenas, no son necesaria y exclusivamente reactores, sino también *actores políticos*. Los procesos fomentados por una variedad de iniciativas auspiciadas por esas organizaciones, constituyen uno de los elementos catalizadores que han posibilitado que el movimiento indígena supere el horizonte inmediato de las reivindicaciones sectoriales (tierra y subsistencia), integrándolas en una visión política de alcance nacional. De manera particular la experiencia de la FEINE pone en evidencia *la posibilidad de crear amplias alianzas multiétnicas y ecuménicas* --en el sentido amplio del concepto-- para acometer tareas de naturaleza política.[104]

2. Varias experiencias del FEPP han permitido superar la concepción tradicional de que el sujeto de desarrollo *es la comunidad entendida como un todo homogéneo*. El FEPP ha sido capaz de apreciar la importancia del núcleo familiar y de grupos de afinidad o interés en la gestión de desarrollo. Ello le ha permitido una mayor flexibilidad para estimular y apoyar iniciativas diferentes de carácter productivo (colectiva centralizada y descentralizada, grupal y familiar) y lograr más altos rendimientos en función de consideraciones técnicas, de recursos humanos, motivación y sustentabilidad.

---

[102] Borja Cornejo, Diego: "Dolarización: entre el estancamiento económico y la exclusión social", en *Ajuste con Rostro Humano. Los impactos sociales de la dolarización*, FLACSO, Fundación El Universo, UNICEF, Ecuador, 2000, p. 42 y 50.

[103] Entrevista a J. Tonello.

[104] Al respecto señala un analista que "el último levantamiento no solo volvió a demostrar que el movimiento indígena es la única fuerza social con estructura organizativa y capacidad de movilización en Ecuador, si no la única con restos anímicos para sobreponerse a los golpes del poder. Un movimiento que ha sabido crearse y recrearse a sí mismo con el correr de los años, pasando de entender y reivindicar su propio espacio a entender y reivindicar el espacio de todos". Véase: Lucas, Kintto: op. cit..

3. También el FEPP ha sido pionero, y a esa práctica se sumó en fechas más recientes Visión Mundial, en romper con una concepción tradicional, según la cual no se deben entregar recursos financieros a las familias campesinas indígenas so pena de facilitar la corrupción o crear serios problemas administrativos en las comunidades. En 25 años de actividad en el país, el FEPP canalizó unos 13 millones 500 mil dólares a 85 mil de familias campesinas, [105] con una alta tasa de recuperación de los créditos. De paso, el FEPP impulsó de manera significativa el ahorro rural con miras a la captación de recursos locales para su trabajo, lo que igualmente abolió la noción de que los campesinos no están dispuestos a arriesgar su propio dinero en proyectos de desarrollo. El FEPP ha demostrado que sí lo arriesgan cuando ven la posibilidad de un beneficio real y captan la coherencia del proyecto con respecto de su situación.

4. Las experiencias de los Proyectos de Desarrollo de Área (PDA) de Visión Mundial, y la más reciente y limitada de la FUIDE en Chimborazo, contribuyen a romper otro mito: que las comunidades campesinas indígenas son incapaces del planeamiento. En sus 18 Proyectos de Desarrollo de Área se ha realizado una planificación que, partiendo de la visión de futuro y tomando en cuenta el diagnóstico y la línea base, desarrolla áreas estratégicas de intervención en un horizonte a largo plazo y sirve para la definición de un plan operativo que se actualiza anualmente. La ampliación y multiplicación de esta práctica por otras ONG de desarrollo será un factor positivo tanto en la potenciación de los recursos humanos, como en la articulación y definición de un modelo de desarrollo cada vez más global y abarcador del conjunto de la realidad nacional. En este punto, es oportuno subrayar la importancia que tiene la alimentación de una memoria social a partir de la acumulación y procesamiento de las experiencias y sabidurías que genera la labor de desarrollo. Por tanto, es importante impulsar el robustecimiento de la institucionalidad nacional o de aquella institucionalidad que sin serlo, debe tener un carácter y un contenido nacional, incluso en términos de captación de recursos financieros, para efectos de que las lecciones del camino recorrido no se pierdan cuando una institución internacional abandona el país.

5. Existe una clara tensión entre las experiencias de desarrollo protagonizadas o facilitadas por estas ONG cristianas y el modelo de desarrollo globalizador del conjunto de la realidad nacional. Frente al modelo de corte neoliberal adoptado a escala nacional e impulsado desde las estructuras económicas y políticas --y legitimado por los medios de comunicación y otros aparatos ideológicos--, estas ONG proponen un desarrollo fundado en una ética cristiana que enfatiza la solidaridad y el compartir antes que la competencia y el egoísmo. En este sentido parece correcto decir que estas ONG impulsan "proyectos de desarrollo", entendidos como un conjunto sistematizado de actividades planificadas y relacionadas entre sí, cuya ejecución está limitada en el tiempo y enmarcada en un monto específico de recursos, dirigido a la consecución de objetivos socioeconómicos determinados previamente y expresados en términos concretos por y para un grupo de beneficiarios.[106]

---

[105] Chiriboga, M.: op. cit., p. 30.

[106] Definición elaborada a partir de las diferentes formulaciones contenidas en: *FORPRO. Formulación de Proyectos. Guía Práctica*. Swedish International Services, 1995, p. 14-15.

6. Respecto de si esos proyectos se limitan a responder y solucionar problemas de inmediato y de mediano plazo; y tienen, por tanto, una capacidad reducida de influenciar en los niveles macroeconómicos, en las políticas y en el conjunto de la vida del país, anticipamos, con carácter de hipótesis, la siguiente respuesta: *en las fértiles y variadas experiencias acumuladas por estas ONG en más de dos décadas de gestión en el campo del desarrollo,* [107] *aparecen prácticas y estilos de desarrollo, y también un cierto imaginario colectivo, que pueden facilitar la articulación de propuestas de más largo alcance*.

7. Todas las ONG consideradas en este estudio, así como la FEINE, conceden una importancia capital a la educación y al papel que ésta desempeña en el proceso de desarrollo. Sin desconocer la importancia de la formación académica, reconocen la educación como un subsistema que rebasa lo meramente formal e incorpora mecanismos alternativos de aprendizaje en los que intervienen la familia, la comunidad, la información, lo lúdico y lo religioso. El director del FEPP lo plantea con elocuencia:

   > Hay otra parte de los problemas que resolver que está en manos de los pobres, pero nosotros estamos insistiendo muchísimo en trabajar con la cabeza. Yo digo: los problemas de la sociedad están en la cabeza de la gente, de los ricos y de los pobres. Yo he renunciado a cambiar la cabeza de los ricos, me siento inútil, pero sí quiero ayudar a los pobres. No obligarlos a cambiar, pero a que su cabeza trabaje más, trabaje mejor. Es un acto de presunción, pero entiendo que algunas cosas son así, y entonces este cambio en la actitud frente a la vida, en la actitud frente a la pobreza.[108]

   Aquí cobra especial significación la fe cristiana como elemento dinamizador antes que adormecedor de las conciencias. En palabras del pastor Parra:

   > La fe es el mejor desencadenante del desarrollo. ¿La fe en qué? La fe en la implantación del Reino de Dios. El Reino de Dios no puede ser como esta vida, así que ese paradigma nos desafía a buscar nuevos modelos sociales.[109]

8. En el ámbito urbano, que recibió una atención marginal en esta investigación y que merece ser analizado a profundidad lo más interesante es *la emergencia de la iglesia local evangélica como actor social junto a los pobres*, y su particular contribución en la recuperación de la dignidad y la autoestima de los sectores urbano-marginales, así como ciertos resultados positivos en iniciativas de carácter social y económico, como demuestra la experiencia de la Fundación Vertiente de Vida. Es preciso prestar atención a este fenómeno para determinar con mayor exactitud qué papel pueden desempeñar esas iglesias en la lucha contra la pobreza y por el desarrollo como espacios de encuentro, solidaridad y esperanza; como agencias de educación cívica y valores éticos; como infraestructuras para la extensión y realización de servicios médicos y sociales.[110]

---

[107] Que, lamentablemente, no han sido suficientemente sistematizadas en ninguna de las ONG bajo estudio.

[108] Entrevista a J. Tonello.

[109] Entrevista a César Parra.

[110] Véase: *Iglesia, sociedad y pobreza*, op. cit., p. 56-57. No sin razón ha afirmado Bastian que "hoy día, para los pobres de las periferias urbanas de América Latina, el mejor negocio es levantar una sociedad religiosa pentecostal". Cf. Bastian, J-P.: op. cit., p. 197.

APÉNDICE I

VISITA AL PROYECTO DE DESARROLLO DE ÁREA DE TUPIGACHI, EN EL CANTÓN PEDRO MONCAYO[111]

Consideraciones generales

El Proyecto de Desarrollo de Área de Tupigachi se inició con 6 comunidades originalmente en 1982; a partir de los 90 se ve la necesidad de unir las comunidades en proyectos de desarrollo de área, y hoy son 23 las comunidades que lo integran. En el cantón el 98% de la población (1.666 familias) profesa el catolicismo y sólo el 2% evangélicos, agrupados en la Iglesia del Pacto y en la iglesia Pentecostal Unitaria.[112]

El coordinador del proyecto, Fernando Jara, destaca que Visión Mundial se ha esforzado por ser parte de esa realidad eclesial y coordinar las actividades entre evangélicos y católicos. Se ha conversado con el obispo católico de la diócesis, Isaías Rodríguez, para explicarle qué es Visión Mundial, qué es el PDA, cuáles son sus objetivos. Como ejemplo de cooperación menciona la Escuela Bíblica, que se realiza durante las vacaciones escolares. Para esa experiencia formativa de educación cristiana se elaboran módulos conjuntamente por los pastores evangélicos y los catequistas católicos. Estas actitudes ayudan a vencer prejuicios, pero cuestionamientos siempre existen. Señala al respecto Jara:

> En las nuevas comunidades siempre existe el derecho a la duda, en el sentido de preguntarse: Si vienen acá, nos quieren cambiar ¿Para qué? ¿De religión?. Existe en algunos este tipo de preocupación y en una comunidad ventajosamente coincidimos con los misioneros católicos; ellos estuvieron antes en la zona de San José Grande y en San José Alto y conocen de nuestro trabajo. Así que en esta comunidad fueron los misioneros mismos los que dijeron: "Conocemos a los compañeros de Visión Mundial y su trabajo; no se trata de un cambio de religión, sino del fortalecimiento de la unidad de la familia, del valor de la oración, del ánimo para que lean la Palabra de Dios".[113]

Otra clara señal de la amplitud del enfoque de Visión Mundial en lo que se refiere a las relaciones y de su interés en el fortalecimiento de las redes y alianzas estratégicas, es la existencia de un comité de coordinación interinstitucional, con la participación del Municipio, el

---

[111] Pedro Moncayo (1807-1888), de donde toma su nombre el cantón, fue un insigne patriota ecuatoriano del siglo XIX. Natural de Imbabura, se distinguió como abogado, periodista, legislador y por su servicio a las causas de la democracia y la justicia, y la defensa de los derechos del hombre y de los pueblos. A través de sus columnas en los periódicos El Quiteño Libre y La Linterna Mágica exaltó y defendió los valores del liberalismo. Cf. Oña Villarreal, Humberto: *Fechas históricas y Hombres Notables del Ecuador y del Mundo*, Novena Edición, s/f. La memoria de Moncayo está presente como un símbolo en sus moradores y el cantón ha sido, por mucho tiempo, un bastión del partido y las ideas socialistas, hasta hoy. Además, en el inconsciente colectivo está la memoria de un pueblo que, previo a la llegada de los españoles, rechazó la invasión y la dominación de los incas. En otras palabras: hay una tradición de lucha que alimenta la actitud de los pobladores del cantón.

[112] Entrevista a Fernando Jara, coordinador del PDA Tupigachi, el 22 de marzo del 2001.

[113] Ibídem

Consejo Provincial de Pichincha, organizaciones parroquiales y de segundo grado, como la OCUPEM (Organización Campesina Unitaria Pedro Moncayo). Ese comité posibilita unir los recursos humanos, técnicos y económicos para responder a la problemática del cantón. Visión Mundial es reconocida como la instancia facilitadora de este proceso y como promotora de los valores del Reino, sin buscar en ello sus intereses particulares.

Reclamos de los evangélicos

El trabajo de Visión Mundial --ONG a la que todavía se identifica normalmente como "evangélica"-- con comunidades donde la mayoría de sus miembros es católica, suele despertar recelos o preguntas en el liderazgo evangélico. En Tupigachi, Visión Mundial ha respondido con una política de apertura y transparencia ejemplares y también convocándoles a ser parte de amplios esfuerzos en bien de la comunidad.

Hemos invitado a los líderes, a los pastores, a los maestros de las iglesias evangélicas para que realmente conozcan nuestro trabajo y conozcan cuáles son los problemas que tenemos acá al nivel de familia en nuestro cantón. Aquí tenemos la presencia de las florícolas en el cantón, en una zona que antes fue ganadera; todos los terrenos fueron arrendados por empresarios que tienen los recursos para la explotación. Esto ha generado empleo, pero también desintegración familiar: los padres salen temprano en la mañana y regresan a las siete de la noche, dejando a sus hijos pequeños a cargo del hermano o hermana mayor que, en muchos casos, ni siquiera tiene 10 años y a veces sólo 5 años. Allí se dan también otros problemas de relaciones extra matrimoniales. Hicimos un taller que se llamó "El impacto de las florícolas en el cantón Pedro Moncayo" e invitamos a empresarios, trabajadores, empresarios. De allí quedó claro que es necesario trabajar para fortalecer los vínculos familiares. Invitamos a los pastores y líderes evangélicos para que entiendan esta problemática y juntos, creativamente, con la dirección del Espíritu de Dios, busquemos las alternativas que nos ayuden.[114]

Sustentabilidad vs. dependencia

¿Qué pasa si sale Visión Mundial de Pedro Moncayo?. Esta es una pregunta crítica que toca el aspecto de la dependencia de factores exógenos y endógenos para el desarrollo. Responde el coordinador Jara, enfatizando lo que se ha logrado en términos de desarrollo de los recursos humanos:

Los procesos de desarrollo rural tienen que ver con lo humano; el desarrollo no necesariamente tiene que ver con la obra de infraestructura, eso es necesario e importante, pero la sustentabilidad y la sostenibilidad la dan las personas. He aquí el gran desafío. Lo más importante es que la gente crea en sí misma y conozca su realidad; a partir de ese empoderamiento son posibles los cambios. Este PDA debió terminarse en el año 2000, pero una evaluación muy completa, basándose en el trabajo que se ha visto acá, llegó a la conclusión de continuar apoyando otros diez años a esta PDA. Las comunidades nos han felicitado, pero el desafío, la pregunta de fondo es: de aquí a diez años cómo vamos a cambiar. No queremos ser dependientes de Visión Mundial.

[114] Entrevista a Fernando Jara

Indicadores de cambio

Otra pregunta importante para tratar de determinar en qué medida la presencia de Visión Mundial ha significado un cambio real, en parámetros cualitativos y cuantitativamente medibles en la vida de la gente. En opinión de Jara:

Se pueden advertir los niveles de participación comunitaria: de las mujeres, de los jóvenes, de los niños. Su participación en las asambleas se incrementa y ahora las decisiones no obedecen a intereses familiares o personalistas que siempre pueden aparecer en una comunidad. También hay proyectos que están generando ingresos de sostenibilidad para grupos de interés; por ejemplo un grupo de mujeres que lleva adelante una panadería, en parte con aportes propios; o una fábrica de queso que comercializa sus productos en la Nestlé, sin intermediarios. Además, se está vinculando la educación con la producción a través de la implementación de viveros; crianza de animales menores; todo ello acompañado de una capacitación en cuidado, alimentación y comercialización.[115]

El otro asunto es la valoración de la salud de la gente; se ha incrementado extraordinariamente la asistencia a los servicios de salud. Además, el liderazgo está recibiendo una formación académica necesaria. Están presentes los líderes naturales de las comunidades, pero se une la experiencia de esos líderes con el aprendizaje de la técnica. Los miembros de la Junta están participando en procesos de aprendizaje académica.[116]

En cuanto al índice migratorio, que es muy importante para determinar qué tan positivo es el impacto de los procesos de desarrollo en una comunidad, se advierte que el índice de emigración desde el cantón hacia otras áreas o ciudades próximas es bajo, aunque ello puede deberse en buena medida a la oferta de trabajo generada por las florícolas.[117]

En cuanto a su incidencia en la esfera política, debe destacarse que este PDA estuvo presente en el último levantamiento indígena; de hecho fue la organización dirigente del paro en el cantón. Este PDA facilitó una acción con los cantones aledaños.

"En caso contrario la gente vería a Visión Mundial como aquella organización que aprovecha la oportunidad para hacer sus proyectos y programas sin estar inmersa en la realidad de la gente. Esto lo vemos como coherente con nuestra visión de lo que es la encarnación a la luz del Evangelio".[118]

Reunión con la Junta del PDA

Francisco Pilas, de la comunidad de San José Grande, fue recientemente reelegido para un segundo período de tres años como presidente de la Junta, por representantes de los Cabildos

---

[115] Ibídem.

[116] El vicepresidente de la Junta está a punto de terminar sus estudios universitarios.

[117] Un problema no ajeno a la preocupación de este PDA es el impacto de las florícolas sobre la calidad de vida y el medio ambiente. Al respecto Jara señaló que de las 424 empresas florícolas, apenas 24 cumplen su responsabilidad social con sus trabajadores. Se ha elaborado un documento para denunciar esta situación, pese a la renuencia de las empresas a ser investigadas. Hay pruebas documentadas de incremento de enfermedades, por el uso de pesticidas que están prohibidos en países europeos y en los Estados Unidos.

[118] Entrevista a F. Jara.

de las 23 comunidades reunidas en asamblea.[119] La Junta consta del presidente, un vicepresidente, un tesorero, un síndico y tres secretarías para mujeres, juventud y deportes.

Pilas habló de los beneficios que ha representado la presencia de Visión Mundial para la niñez y las comunidades,[120] y se refirió también a resultados positivos como la formación de líderes comunitarios, el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, en la valoración de la igualdad de la mujer. A juicio de Pilas, la cooperación y creciente unidad que se da entre los indígenas, independientemente de su filiación religiosa, se debe a factores como la pobreza y la marginación y, en el caso específico del cantón, a la presencia de las florícolas que han afectado negativamente la integridad de las familias.

"Trabajamos unidos las ONG y las iglesias porque hay un fundamento básico: seguir el ejemplo de la vida de Jesús, que nos inspira a luchar contra las divisiones en la comunidad. No decimos: 'ésta es mejor, o ésta es peor'; lo que decimos es: éste es el ejemplo a seguir: la vida de Cristo".[121]

En opinión de Pilas, hay vínculos comunitarios más fuertes que la división que en ocasiones han tratado de imponer las iglesias. También recuerda que, bajo la dictadura de Velasco Ibarra, en el cantón hubo una experiencia de unidad entre católicos y evangélicos.

[119] Las 23 comunidades están esparcidas en tres cantones: Pedro Moncayo, Cayambe y Otavalo, ubicados a su vez en dos provincias colindantes: Pichincha e Imbabura.

[120] En total, 2.500 niños, aproximadamente la mitad de la población infantil del cantón, son parte del programa de patrocinio de Visión Mundial.

[121] Entrevista a Francisco Pilas el 22 de marzo del 2001.

APÉNDICE II

LA FE ES UN DESENCADENANTE DEL DESARROLLO
VERSIÓN ABREVIADA DE LA ENTREVISTA AL PASTOR CÉSAR PARRA

¿Consideras que la fe cristiana puede ser un factor positivo en los procesos de desarrollo?.

La fe es el mejor desencadenante del desarrollo. ¿La fe en qué? La fe en la implantación del Reino de Dios. El Reino de Dios no puede ser como esta vida, así que ese paradigma nos desafía a buscar nuevos modelos sociales. La fe católica que fue importada desde Europa no ha servido para el desarrollo, sino para el control y aplacamiento de la sociedad; en el caso evangélico esa fe fue anticatólica, se preocupó por crecer a la sombra de la Iglesia Católica y tampoco fue un factor positivo para el desarrollo.

¿Por qué y dónde cambia la dinámica de la fe para convertirse hoy en un catalizador o detonador del desarrollo?.

La fe como utopía, elevando la autoestima, reconociéndote como sujeto y ciudadano; la fe que nos coloca como mayordomos de la creación. ¿Cómo funciona esa visión en la vida cotidiana? Hago una distinción: se trata de la iglesia local --no la institucional, no la jerarquía, ni las estructuras denominacionales--; la iglesia local, concreta y visible, es el espacio promotor de la comunidad.

¿Podrías ilustrar ese papel desencadenante de la fe con algún ejemplo?.

Tomemos como ejemplo la comunidad en San Isel Alto, en Chimborazo. Allí hace 20 años un indígena escuchó por la radio a un gringo hablando del Evangelio. Bajó de San Isel Alto a Colta a buscar al gringo, del que no conocía el nombre. Se encontró con varios gringos, algunos turistas, hasta que finalmente dio con el predicador. Ese indígena, que apenas tenía el tercer grado de educación primaria, se hizo acompañar de su sobrino, Pedro, y ese día aceptó a Jesús.

De regreso a la comunidad se da cuenta de que no sabe leer la Biblia. Fue a Riobamba y pidió que se abriera una escuela en su comunidad. Se le nombró director de esa escuela, con apenas un tercer grado. Veinticinco años después, en San Isel Alto el 90% de la comunidad es evangélica y su sobrino Pedro Valente es el director de la unidad educativa de Compasión Internacional allí. Pedro ha llegado a ser calificado como el mejor supervisor de educación bilingüe del Ecuador y ha sido el secretario general de la Asociación de Indígenas Evangélicos del Chimborazo (AIECH).

Si se compara esta comunidad con una próxima, la de San Isel Bajo, nos encontramos allí con la Federación de Trabajadores Indígenas del Chimborazo, una organización que dirigía un proyecto de desarrollo en esa comunidad. Pero el nivel educativo, el nivel nutricional en San Isel Bajo se paralizó luego de la salida de Compasión Internacional de esa comunidad en

1995. En San Isel Alto existen en estos momentos huertos experimentales de siembra y cultivo sobre 3.000 metros de altura, cultivando tomates y otros vegetales de clima cálido. A través de la visión de Pedro Valente, se han creado invernaderos, ciclos cortos productivos. Todavía hoy la comunidad de San Isel Bajo se pregunta cuándo Compasión Internacional va a regresar.

La fe es fundamental; más que asistir a una iglesia evangélica, el ser hijo de Dios es un ser en desarrollo permanente, porque el Señor en su Palabra te desafía siempre a ser mejor.

¿Cómo impacta la misión evangélica las culturas y el tejido social mismo de las comunidades indígenas? ¿No hay casos bien documentados de una fe que divide a las comunidades y las desmoviliza frente a la necesidad del cambio social?.

La fe desmoviliza, pero la fe mal intencionada. Antes el cura, mediante el poder místico de la fe; el profesor, mediante el poder místico de la educación; el teniente político, mediante el poder místico de la ley; estas tres personas, unidas por el cordón umbilical del alcohol en la comunidad indígena, tenían un control fundamentado en una serie de vicios. Allí se da una fe mal intencionada, desmovilizadora. Entonces llega el misionero evangélico y le dice al indígena: tu no necesitas del cura, sino que puedes ir directamente al Señor; debes dejar el alcohol, porque tu vida es santa y tu cuerpo es templo del Espíritu Santo; y sabes que, debes seguir tu conciencia cristiana antes que la ley que te impone el teniente político. ¡Claro que ello va a dividir las comunidades!

Es obvio, es normal y espero que eso suceda. Es el mensaje del Evangelio que obliga a leer, a tratar bien a tu compañera, que te dice que eres mayordomo de la creación, que te dice que no debes dañar tu cuerpo con el alcohol y ahorrar ese dinero para darle una mejor educación a tus hijos. En ese sentido los pentecostales tienen mucho que enseñarnos, cuando hablan de la necesidad de romper las cadenas de opresión. ¡Claro que se dividen las comunidades!. La radio que regalan los misioneros le permiten al indígena conectarse con otro mundo. Cuando todos estaban alcoholizados, cuando todos acostumbraban ir a misa y de pronto entra un actor diferente, se divide la comunidad. Y yo diría que sí se dividió, que desmovilizó a la comunidad en su comportamiento de pasividad frente al status quo; pero hoy puede hacerse una evaluación y en Chimborazo por cada organización de segundo grado católico, existe una evangélica, y en cuanto al índice de eficiencia administrativa, las evangélicas están en primer lugar.

Las cooperativas de ahorro y crédito con mayor éxito en el Chimborazo y Tungurahua son evangélicas. La asociación más grande de transportistas del país es evangélica y está en el Chimborazo. Las organizaciones de supervivencia comercial en los mercados de Quito, la asociación de mayoristas de San Roque, están lideradas por evangélicos. Las relaciones dentro de la familia han cambiado, aunque todavía existan abusos; pero las mujeres evangélicas están hablando del placer sexual, del valor de su cuerpo, de derechos y salud reproductiva.

¿No es un desafío y un compromiso trabajar, mediante el ecumenismo, para adelantar una pluralidad religiosa y cultural que facilite los procesos de desarrollo?.

A los cristianos seguidores del Reino de Dios nos toca tomar una decisión. Lo ecuménico lo que más ha hecho es relativizar nuestra identidad. El mayor problema para el ecumenismo en el Ecuador no es entrar en ese diálogo, sino el no saber quiénes somos. Si yo creo que la fe cristiana es un desencadenante de desarrollo y tengo una opción frente al Reino de Dios, eso me hace más tolerante con lo diferente, pero no igual. Podemos vivir juntos, pero en el momento de tomar decisiones políticas, educativas, de formación, de valores, tengo que tomar una posición a partir de mi identidad.

No se trata de una exclusión de la posibilidad de un encuentro y de una cooperación, pero tampoco puedo ceder a mis principios. Tenemos un problema con el ecumenismo en el sentido de que no ha sabido capitalizar las diferencias, su principio ha sido la relativización de las diferencias. Pero en verdad no somos iguales; yo no puedo votar por determinado político, por ejemplo, porque soy objetor de conciencia.

El hecho de ser hijo de Dios nos coloca en una posición, nos condiciona, y a partir de ahí nos relacionamos. El verdadero ecumenismo es la capacidad para trabajar juntos a pesar de las diferencias. Soy cristiano, evangélico, de apellido bautista y a partir de ahí me relaciono con los demás. El gran conflicto entre la CONAIE y la FEINE es a causa de esa identidad, y de una postura ética. Ser evangélico los hace diferente de la CONAIE.

¿La Iglesia Evangélica, es un actor social que puede generar cambios significativos?.

Toda iglesia evangélica, quieras o no, hace actoría social. Desde la omisión o la oposición, hasta la proposición. El hecho mismo de proclamar el Evangelio --sea en forma agresiva o menos agresiva, cautelosa o abiertamente anticatólica-- es algo que impacta en la vida de la gente y con ello está creando cambio.

Así que se trata de un actor social y, como dice Konrad Raiser, debería verse a sí misma como un actor social. Pero generalmente no tienen esa conciencia de sí mismas. Hay iglesias que son más propositivas: una iglesia en el Guasmo, del pastor Santiago Valverde, ex presidiario, primer evangélico convertido en una prisión en este país, que declaró en un testimonio: "Yo no quiero que mis niños del Guasmo vivan como yo cuando fui niño. Ese es su paradigma". Cada año el Día del Niño, el 1 de junio, hace un desfile por los derechos del niño en el Guasmo. Allí donde nunca se realizan desfiles, él moviliza a todo el barrio y los niños están en la calle haciendo fiesta, tomándose los parques, haciendo su actoría social. Y Valverde dice: "Es mejor que estén aquí y no robando afuera".

Hay otras denominaciones que hacen un trabajo interesante en este sentido: Iglesia Nazarena, Iglesia Verbo, Ejército de Salvación, Iglesia Camino de Santidad, que tienen varios proyectos y un eje global. Los Nazarenos tienen una visión del desarrollo más cercana a la comunidad: hablan de vivienda; los de la Iglesia Verbo hablan de educación y estilos de vida, son muy formales, incluso en las comunidades indígenas. El Ejército de Salvación tiene una visión más

amplia: negocian con el Estado, negocian con las autoridades locales y promueven cuestiones de desarrollo.

Camino de Santidad se fundó en Manabí hace doce años, por dos misioneros ecuatorianos que habían pasado 25 años en Estados Unidos, con las Asambleas de Dios. Dificultades con su iglesia madre les llevó a separarse y formar su propia iglesia, de línea pentecostal. Al principio fue un ministerio esencialmente asistencialista, trayendo comida, ropas y otros bienes de Estados Unidos. Luego comenzaron a canalizar recursos nacionales y hoy tienen 35 iglesias, 15.000 miembros y 14 proyectos con Compasión Internacional. En un barrio de Portoviejo donde la propia Iglesia Católica no ha podido penetrar, esta iglesia logró que las autoridades locales le entregaran un terreno y ha desarrollado un valioso trabajo en las áreas de educación, salud y asistencia social.

APÉNDICE III

VERSIÓN ABREVIADA DE LA ENTREVISTA AL LIC. JULIÁN GUAMÁN

¿Cómo ha incidido lo evangélico en las comunidades indígenas?.

Hay al menos dos etapas que podemos percibir. La primera se inicia cuando el sector indígena es evangelizado por misioneros de corte conservador, que dejaron una teología fundamentalista. Hasta 1990, cuando ocurre el primer levantamiento indígena del pasado siglo, que no sólo cuestiona a la sociedad ecuatoriana, sino también a nuestra propia identidad indígena. Los efectos de ese cuestionamiento los vivimos hasta hoy: hemos tenido que decidir entre seguir aculturándonos o afirmarnos como indígenas, incluso dentro de la iglesia indígena.

Desde el inicio de la presencia misionera entre los indígenas hasta el año 90, siempre hubo un criterio asistencialista frente a la problemática del desarrollo; no hubo gestión ni concepción de desarrollo como proceso de transformación para mejorar la calidad de vida, sino que se trató de poner parches a los problemas sociales, al problema de la pobreza. Hay datos, hay informaciones que demuestran que ese quehacer asistencialista fue una herramienta para el proselitismo, lo que ocurrió en el caso de organizaciones como Visión Mundial, MAP Internacional, Compasión Internacional que ingresaron al país en la década del 70. El asistencialismo unido al proselitismo siempre trajo un problema cultural para las comunidades.

En los años 90 la política asistencialista cambió en organizaciones como Visión Mundial, ahora con una visión y una práctica más cercanas a la verdadera idea de desarrollo; pero creo que algunas ONG evangélicas todavía siguen practicando un desarrollo "a medias", como en el caso de Compasión Internacional.

Las mismas iglesias indígenas se cuestionan desde 1990; aparece una preocupación subjetiva en torno a la identidad, y hay un esfuerzo deliberado de valoración de la propia identidad. En ese sentido es bueno destacar que la CONAIE trabajó fuertemente en esa dirección, y el no hacerlo significaba para los evangélicos quedarnos atrás. En consecuencia hubo un cuestionamiento del asistencialismo de cara a la pobreza de nuestras comunidades: en lugar de remediarla, el asistencialismo había sido más bien un factor de conflicto interno para las comunidades y las mismas iglesias; en lugar de promover una transformación, se peleaban por el dinero de los proyectos.

Hoy la cuestión es cómo emprender algo propio, que surja de las bases, frente a la acentuación de la pobreza, la creciente migración a las ciudades, el deterioro del medio ambiente, la pérdida de valores culturales o aculturación.

Aquí interviene también lo político; los líderes de las iglesias y organizaciones evangélicas superan su discurso proselitista y hasta sectario, y articulan un discurso que posibilita participar en un nivel más amplio con otras organizaciones (CODEMPE, PROPEDINE, educación

bilingüe) y pugnar por posiciones en las mismas. Por eso la FEINE crea en el año 1998 su brazo político, la Amauta Jatari; ya en 1996 la CONAIE había creado el suyo: Pachacutic.

¿Conoces experiencias de organizaciones evangélicas que han logrado el "éxito" en su gestión económica y empresarial?.

En los años 80, la Asociación Indígena Evangélica de Chimborazo (AIECH) articuló el llamado "Servicio de Ahorro y Crédito" (SAC), con capital de los ahorristas indígenas; luego Visión Mundial administró para el sector del Chimborazo y MAP también asistió con la administración. Esta experiencia sobrevivió hasta 1997, pero con un crecimiento lento. En un primer momento quienes dirigieron el proyecto eran prácticamente "analfabetos administrativos", sin conocimiento de gerencia ni finanzas. En 1998 se constituye legalmente con un nuevo gerente que es licenciado en administración y se ha producido un cambio positivo. Lo exitoso aquí es que ha sido un esfuerzo de la base, no recibió ayuda externa, ni créditos externos; ha sido un esfuerzo autogestionario y eso es lo rescatable y por eso crea confianza. La gente dice: "Este es nuestro banco, el banco indígena". Esta cooperativa pertenece ahora a unas 800 familias, así que en ella participan cuatro o cinco mil personas.

Otro proyecto que surgió allá por 1985 fue la cooperativa de transporte Yucayacta ("Mi Tierra"). ¿Por qué surge?. Los indígenas en Chimborazo siempre hemos sido discriminados, especialmente por los blancos de Riobamba, que se consideran descendientes directos de los españoles. En los 60 y 70 un indígena no podía sentarse en un ómnibus al lado de un blanco; le decían: "Bueno, indio, mira, no es tu lugar para sentarte, párate o bájate". Esa fue una razón por la cual los miembros de la AIECH decidieron tener su propio transporte. Los colores de esa cooperativa son copiados de la bandera de Colombia, porque muchos indígenas evangélicos comenzaron a viajar a ese país y a Venezuela, como pequeños negociantes. Un grupo de indígenas evangélicos constituyó así esa compañía de transporte. Nuestro transporte. No porque discriminemos, porque hay usuarios no indígenas que lo utilizan. Pero es una cooperativa que ha renovado regularmente sus vehículos y que tiene un buen desempeño económico.

¿Existe, detrás de éstas y otras experiencias, una concepción bien articulada de qué es desarrollo?.

Todavía no hay algo que sustente filosóficamente, ideológicamente, políticamente este trabajo. Hay una falencia en los líderes y en las bases, porque lamentablemente todavía no podemos salir del fundamentalismo. Saldremos quizás cuando alcancemos una mejor formación en todos los campos; quizás demore diez o quince años superar ese fundamentalismo.